



PROF. GUSTAVO BÁEZ TOBAR
DIRECTOR

COMITÉ EDITORIAL:

DR. JAIME ORQUERA GALEANO
DR. PATRICIO PÉREZ RAMÍREZ
LIC. GUILLERMO JURADO



El Gobierno del Encuentro



Sr. Guillermo Lasso, Presidente Constitucional del Ecuador.



Sra. Lic. María Elena Machuca, Ministra de Cultura y Patrimonio.

Nos apasiona el objetivo de encontrarnos, de buscar puentes de convergencia, de tender puentes, de proyectar aquello que nos cobije bajo una Ley Orgánica de Cultura que respete nuestra autonomía administrativa y económica.

68 Años de Protagonismo Cultural

El Dr. José Albuja Chaves recibiendo la Medalla Pilanquí en reconocimiento a su dilatada trayectoria cultural.



El A.P. José Villarreal entrega la Placa de reconocimiento a la trayectoria artística del Sr. Silvio Arce.



El Dr. Alberto Proaño, miembro del Núcleo pronunciando el discurso de orden.



Personalidades que acompañaron en la mesa directiva.



Cotacachi camina con el paso de sus artistas



El MSc. Luis Fernando Revelo, impone la Medalla Pilanquí al grupo "Cantares de Cotacachi", en la persona del Lic. Patricio Álvarez.



La Lic. Luisa Olivia Cobos, miembro de nuestra entidad, entrega una Placa de reconocimiento al A.P. Jorge Vinueza, justipreciando su fecunda trayectoria artística.



El Dr. Ramiro Ruiz, miembro del Núcleo, ofreciendo el acto solemne.



El Dr. Guicar Dávila, flamante miembro de nuestra entidad, pronunciando el discurso de orden que conmemoró los 160 años de vida ciudadana de este cantón.

Atuntaqui, tierra noble de heroico laurel

El A.P. Prof. Luis Estévez, recibe la Medalla Pilanquí en reconocimiento a su destacada trayectoria artística.



El Lic. Fernando Jara, representante del Ministerio de Cultura, entrega una Placa de reconocimiento a la Lic. Cristina Ortega, por sus valiosos aportes culturales.



El Lic. Aníbal Fernando Bonilla, ofreciendo el evento solemne.



La Prof. Ruby Estévez, exaltando a Antonio Ante en sus 83 años de cantonización.



Nuestra Casa se apresta para nuevas elecciones

■ Gustavo Báez Tobar

De conformidad con el nuevo Reglamento aprobado por la Junta Plenaria, en Sesión Extraordinaria Virtual, el 21 de mayo del presente año, la Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión", elegirá los Directorios Provinciales y el Presidente de la Sede Nacional.

El mencionado Reglamento minuciosamente elaborado marca las pautas indispensables para una elección universal y democrática de las directivas que estarán al frente de las importantes actividades culturales en el próximo cuatrienio, gracias al pronunciamiento libre y voluntario de los Miembros de Número de la Casa de la Cultura y de los miembros del Registro Único de Gestores Culturales (RUAC), legalmente habilitados, quienes podrán elegir, reelegir o ser electos para ocupar las Directivas que constan, como se sabe, de un Director (a) y dos Vocales con sus respectivos Suplentes.

Para nadie de quienes hemos militado con verdadera mística en este noble empeño de estimular la creatividad en todos los ámbitos artísticos, sabemos de las responsabilidades implícitas en esta sublime misión de difundir cultura, como medio de empoderarnos de la identidad de los pueblos.

El proceso electoral prácticamente ha dado inicio con la socialización del Reglamento correspondiente y tendrá culminación con el acto del sufragio que se llevará a cabo el 20 de agosto del presente año.

Como se sabe, el Msc. Luis Fernando Revelo, ha estado al frente de la Directiva de nuestro Núcleo, los últimos cuatro años, luego de que ejerciera con mucha solvencia y pulcritud, un período anterior, en su calidad de Presidente.

Nuestro apreciado Director, dando cumplimiento a expresas disposiciones legales, en mayo último presentó la rendición de Cuentas 2020, documento en el que se informa detalladamente de la actividad cumplida dentro de un marco claro de Misión y Visión que iluminan el accionar de la Casa de Carrión, que se fortifica en pilares fundamentales de inclusión, participación, ciudadanía cultural, soberanía, identidad institucional, pluralismo, interculturalidad, universalidad, primacía de los derechos y alteridad. Por todo eso es digna de aplauso su encomiable labor, múltiple y variada.

No obstante las restricciones impuestas por un actor imprevisible como el Covid 19, y a las reducidas asignaciones presupuestarias, las diversas manifestaciones culturales no se han detenido, por el contrario; a través de los modernos medios digitales y telemáticos han permitido que miles de admiradores del arte disfruten semanalmente de nuestros bienes culturales, vivan las emociones estéticas, y nutran su mente y su espíritu con la FECUNDA SIEMBRA DE LUZ, BELLEZA Y VERDAD...!!

Tiempo de elecciones

■ Luis Fernando Revelo C.

Se cuenta que hace 2 500 años se libró la madre de todas las batallas. Fue entre el rey Leonidas, con su guardia pretoriana de 300 espartanos, y los persas, en número extremadamente superior, dirigidos por Jerjes, hijo del rey Darío. Diez años atrás, los griegos habían derrotado a las huestes de Darío en Maratón. Ahora, Jerjes, se dispone a la revancha. Los persas habían llegado al paso de las Termópilas. Frente a ellos se apostaron los ejércitos de las ciudades-estado griegas comandados por Leonidas. Se cuenta que, cuando un emisario persa fue enviado a los defensores de las Termópilas para amedrentarles con el poderío de sus arqueros –«Hoy nuestras flechas oscurecerán el Sol», le dijo–, a lo que el espartano replicó: «Tanto mejor, entonces pelearemos a la sombra».

A nosotros, nos han dicho: "Hoy, nos tomaremos la Casa, porque ella nos pertenece. Somos mayoría. Nuestras flechas oscurecerán el Sol". Nosotros les hemos dicho: "No importa, lucharemos a la sombra". Nada nos arredra, el miedo está lejos de nosotros y estamos firmes para defender la institucionalidad de la Casa, esta Casa que la vimos crecer con erguido tronco, fruto del sueño y el denodado trabajo de Luis Andrade Galindo, Marcelo Valdospinos Rubio y Hernán Jaramillo Cisneros.

Aquí fulge el extenso y hermoso patrimonio físico, el Complejo Cultural Pílanquí, reconocido como uno de los mejores del país y que mereció la máxima condecoración que entrega el Municipio de Ibarra; la fecunda actividad en las letras, las artes, museos, salas de exposición y cultura popular. Y no es que el dinero llegó vía presupuesto del Estado, fueron las intensas e imaginativas gestiones las que posibilitaron la consecución de recursos. Por ello la pregunta de fondo es: ¿Cuál debe ser nuestra actitud, para defender este luminoso recorrido por la historia cultural de Imbabura?



ra? Creo que unirnos, como un solo puño y evitar que los oportunistas arrasen con esta joya que identifica al pensamiento de nuestra provincia. Además, este nuevo momento político, permitirá enarbolar el retorno a nuestra Ley Orgánica, que tanto fruto dio al desarrollo del pensamiento y arte en el país.

Nos respalda nuestro esforzado trabajo que, muy a pesar del coletazo del COVID 19, de los continuos recortes presupuestarios, de la vocinglería de algunos sectores y personajes que solo aparecen en época de elecciones, ha ido caminando, avanzando y con la cabeza erguida. La vida cultural dio un giro de 180° y tuvimos que repensar nuestro accionar cultural para sintonizar con tan vertiginoso ritmo. El mundo virtual se constituyó en el aliado estratégico para nuestras actividades. Gracias al salto que hemos dado al mundo digital, nuestras exposiciones virtuales y nuestros martes culturales son presenciados por un promedio de 7.500 personas en el mundo. Nuestro trabajo en los cantones, en las parroquias de la provincia, ha sido ejecutado con espíritu de cuerpo, con un directorio y funcionarios que han sabido poner todo lo noble de su espíritu para respaldar una labor desplegada con honestidad y profesionalismo.

Vamos a las urnas este 20 de agosto para entonar una vez más la clarinada de la victoria. Hoy más que nunca, hay que abandonar la comodidad de quedarse en casa. Hoy más que nunca la unión y no la división, la fraternidad y no la rivalidad, el juicio sereno y no la pasión vindicativa.



CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA
"BENJAMÍN CARRIÓN" NÚCLEO DE IMBABURA

Directorio 2017-2021

Msc. Luis Fernando Revelo
DIRECTOR

VOCALES PRINCIPALES:

A.P. José Villarreal Miranda

Lic. Consuelo Terán de Suárez

VOCALES SUPLENTE:

Lic. Elizabeth Mafla Andrade

Sr. Javier García Yépez

Lic. Mercedes Basantes Salgado
SECRETARIA

Los artículos suscritos
corresponden al pensamiento
de sus autores.



La Batalla de Ibarra

■ Jaime Orquera Galeano

La batalla de Ibarra se cumplió el 17 de julio de 1823 y fue dirigida personalmente por el Libertador Simón Bolívar.

El Ejército realista estaba comandado por el General Agustín Agualongo, indómito estratega indígena quien venía desde la ciudad de Pasto (Colombia), para sofocar el brote independentista.

El Rey de España era Fernando VII. La consigna era llegar a Quito, nuestra capital. Pasto era el mayor fortín realista y se realizaron algunos encuentros armados.

La batalla de Pichincha tuvo lugar el 24 de mayo de 1822 y hubo la rendición de Aymerich, pero existía de nuestra parte el fundado temor de los ataques realistas. El Libertador había abandonado Quito, porque se interesaba en la marcha sobre Lima (Perú), desde Guayaquil.

El General Bartolomé Salom realizó el reclutamiento de las tropas en Ambato, Latacunga y Quito y se trasladaba a Ibarra. La ciudad estaba al mando de Joaquín Gómez de la Torre, quien acuartelaba a los habitantes de la urbe para la defensa. Los regimientos libertarios se dirigían a Quito.

El General Juan José Flores que se había quedado en Pasto al mando de 600 veteranos, soportó una serie de ataques siendo el más grande el de Catambuco, para sofocar el alzamiento de Agualongo.

Del 11 al 14 de junio se dedicaron a conformar las Divisiones con 1.800 soldados: 1) El batallón Yaguachi bajo la responsabilidad del General Bartolomé Salom. 2) La caballería y dos Capitanías del Vargas

a órdenes del General Manuel de Jesús Barreto. 3) La artillería del Batallón Quito a órdenes del Coronel Hermógenes Maza.

Salom atrajo a los realistas en número de 2.000 que avanzaban sobre Ibarra, retirándose a Guayllabamba. El 15 de julio Bolívar pone en marcha sus Divisiones y desde Guayllabamba a San Pablo del Lago vía Tabacundo.

El ejército de Agualongo se tomó Ibarra el 12 de julio de 1823 y se cometieron abusos, robos, violaciones y grandes bacanales.

De San Pablo nuestro ejército subió al Imbabura por el viejo camino del Abra y desde allí se miraba al valle de Ibarra. En Cochicaranqui se instruyó para la marcha hacia la ciudad y simultáneamente un pequeño grupo de soldados al mando de oficiales de menor rango avanzaban de San Pablo a Otavalo y por el camino real con dirección a Ibarra; se sorprendió a los vigías pastusos desde las pequeñas lomas que se divisaban a lo lejos sobre San Antonio con grandes polvaredas debido a las ramas que arrastraba la caballería.

A las dos de la tarde del 17 de julio se dio la batalla, se sumaban los patriotas y todos los habitantes que se encontraban en pie de lucha; el enfrentamiento en las breñas del río Tahuando y triunfó nuestro ejército. Al siguiente día el General Salom y el Coronel Maza, salieron en persecución de los realistas hasta cuando en la huida habían pasado el río Chota.

Con esta batalla se consolidó nuestra independencia de la monarquía española.

Los «nuevos salvajes» irrumpen Ibarra a finales de los años 80

■ Ximena Flores Venegas

«El no hacer nada no tiene perdón, tenemos ganas y soplo creativo. Sopla-remos y soplaremos hasta herir el lado gordo de la cultura».

Prenúmero de *La Bodoquera*, julio de 1987.

La década de los ochenta, del siglo XX, vio surgir en el Ecuador a varios colectivos literarios y de arte, entre ellos al Taller Cultural La bodoquera, autodenominados los «nuevos salvajes» o «nuevos bárbaros», llenaron de música, literatura, arte y cultura la ciudad de Ibarra.

Este taller cultural llamó mi atención por la irreverencia y desenfado con los que desarrollaron sus actividades; sus reuniones clandestinas, salir a llenar media ciudad con afiches, sus modernas propuestas, los conciertos estruendosos, los recitales-rituales; performances, actividades callejeras, *collages*, casualismos, arte vivo y *happenings*. Su búsqueda anárquica de hacer cultura a como de lugar. Para conocerlos más, concerté una entrevista [virtual] con uno de sus integrantes.

Jorge Luis Narváez es escritor, radiodifusor, cineasta, fotógrafo, entre otros; con una gran trayectoria y ganador de varios premios por su trabajo, yo podría agregar que es un cronista de los seres humanos y afortunadamente para mí, quien guarda un archivo completo sobre este interesante grupo.

La Bodoquera nace en 1986, sus integrantes [todos hombres], eran narradores, poetas, pintores, ilustradores, fotógrafos, músicos, teatreros. Jóvenes con ganas de crear nuevos espacios culturales, de vincularse con lo urbano y la comunidad y, hacer crítica literaria y estética. Con la premisa de «descubrir hasta qué nivel las letras tenían algún significado» todos debían presentar textos.

Miguel Arcos, Fernando Villareal, Pablo O. Vega, Diego X. Narváez, Marco Vaca, Edison León, José Calderón, Jorge Luis Narváez, fantasmas y desaparecidos, dragones y una que otra salamandra; además, Paúl Gutiérrez [muerto en esos años], formaron parte de este taller cultural.

¿Qué intentaban? Alcanzar una apropiación territorial, la reivindicación del arte por el arte y cuestionar la cultura establecida. La bodoquera era el arma de «nuevos salvajes» con la que se esparcía información, esos eran sus focos ocultos, mejor dicho, sus «focos cultos».

¿A quiénes leían? A Pablo Palacio en narrativa, que era con quien más se identificaban Los Bodoquera y a Jorge Carrera Andrade en poesía. Otros autores eran Raúl Arias, Ulises Estrella, Juan Montalvo... De quienes se tomaban fragmentos de sus obras para los afiches con los que llenaba media ciudad.

¿Publicaciones de *La Bodoquera*? Como herramienta de expresión nace una revista loca, que toma el nombre del grupo. Se consiguen donaciones de sobrantes de papel periódico del Diario del Norte, para los interiores y, para la portada, papel de las fundas rotas de los quintales de azúcar el ingenio Tababela. Con serigrafía se «imprimen» las revistas, todas como resultado de un esfuerzo conjunto.

¿Los «clandestinos» se institucionalizan? La propuesta de La Bodoquera es entendida por el alcalde socialista Alfonso Pasquel, que sintoniza con lo que quieren los jóvenes. Se empiezan a desarrollar proyectos; se vinculan a los barrios, se crea el Frente de Rescate Cultural con otros colectivos y profesionales del arte y se realizan distintas actividades.

¿La Bodoquera de desbanda? Los «nuevos salvajes» se van agotando e inician su diáspora en 1988, luego de haber fecundado el pensamiento contemporáneo de Ibarra, modernizar el ambiente y sentar un precedente. Todos migraron, pero continúan haciendo arte; Jorge Luis permanece en Ibarra desde donde sigue desarrollando proyectos culturales.

Pasos y huellas del Fútbol Ecuatoriano

-una gambeta al olvido-

■ Marcelo Valdospinos Rubio



Meditación de camerino

Ante ésta histórica y enigmática época que estamos viviendo nos obligamos a activar dos valores vitales para subsistir: disciplina y fe. Tiempo que, como colibríes, hemos irrumpido mundos conocidos o inéditos. Mundo de libros, recuerdos, duelos dolientes, silencios, música y soledades.

Pero igual el Núcleo, nuestro Núcleo, lo decimos así con propiedad, porque nosotros levantamos el Complejo Cultural Pílanquí e iniciamos la fecunda labor en las letras y artes, como soñó y sembró el maestro Benjamín Carrión. Nuestro Núcleo decía soportó la disminución de rentas, de su escuálido presupuesto, sin embargo con creatividad ha sostenido su rol protagónico, sin caer en negligencia, bajo el expedito y acertado timonel de Luis Fernando Revelo, su Director. Realidades sustantivas que, a veces, no son debidamente procesadas por miopía o ignaridad.

Me siento complacido ser parte de este Jueves académico, en que el prestigioso administrador público, Manuel Bolaños Buitrón entrega su libro, sobre la magia del balón, a Otavalo, su tierra natal; a Ibarra, su tierra profesional; y, al Ecuador, su tierra cósmica.

Los sueños de la pelota

El fútbol, deporte de multitudes, ha sido repensado desde la literatura, la política, la diversidad cultural, la fama. El fútbol, a veces es: pasión, una especie de gusanillo que se anida en el ser para direccionar espacios de recreación. Es ética, ya que traslada a la vida cotidiana ciertos principios, como: jugar limpio; luchar por un ideal; procesar adecuadamente triunfos y derrotas; valorar que el adversario no es un enemigo. Es negocio, pese a que muchos añoran el espíritu amateur, hay un contexto mundial que somete a las leyes del mercado, hábitos y costumbres, enfoque contemporáneo inalterable.

Pero el esposamiento entre el fútbol y la palabra ha sido muy fértil. Me he deleitado con libros de: Mario Benedetti, Rafael Alberti, Juan Villoro, Jorge Valdano, y, en especial, de Eduardo Galeano, con su “El fútbol a sol y sombra”, donde se queja que “El fútbol profesional ha ido imprimiendo un fútbol de pura velocidad y mucha fuerza, que renuncia a la alegría, atrofia la fantasía y prohíbe la osadía”. El fútbol rompe paradigmas impuestos por los límites territoriales y racistas. Brillantes jugadores de países ricos y pobres, bajo la dinámica de la globalización, se han apoderado de los estadios para un reen-

cuentro con la diversidad cultural superando los prejuicios xenofóbicos.

La palabra, oral o escrita, en el país ha tenido luminosidad. Recuerdo con admiración a Alfonso Laso y a Blasco Moscoso. Y una columna en el diario “El Tiempo”, “Un intelectual en el fútbol”, muy sabrosa, del notable escritor Hernán Rodríguez Castelo. El libro “Ecuador, fútbol de exportación”, de Manuel Bolaños Buitrón, es un viaje intenso y extenso por los cálidos y —a veces— fríos caminos del fútbol. Manuel escribe un ensayo sobre el ámbito y la naturaleza de este popular deporte. Ensayo que aporta definiciones claras, citas precisas, sueños y perfiles humanos. Desfilan por el escenario: los orígenes, historias, crecimiento y popularidad, el fútbol en tiempos de paz y de guerra.

Luego aborda, con versatilidad, los pasos y huellas del fútbol en el Ecuador. Selecciona, con acierto, a verdaderos embajadores deportivos que viajaron a exhibir y prestigiar a nuestro país en el exterior. “Ecuador, fútbol de exportación”, es una gambeta al olvido, porque rescata la pujanza del ser ecuatoriano. Manuel Bolaños Buitrón, a través de su libro, perenniza la aurora y el fulgor de los máximos exponentes de nuestro fútbol, que nos han llenado de orgullo patrio. Libro teñido de ingenio, estadística e inteligencia.

El hecho educativo en pandemia

■ Germánico Guevara Cueva

Está por concluir el año lectivo 2020-2021, apenas restan ciertas actividades relacionadas con las tareas específicas que deben desarrollar los estudiantes que cursan el tercer año de bachillerato general unificado y el bachillerato técnico, previo a la obtención del título de bachiller... los saldos son negativos respecto de los aprendizajes significativos, los desarrollos de las destrezas científicas, humanistas y productivas, que los estudiantes debieron hacerlas realidad, destrezas y competencias que tanto se las cita en las planificaciones curriculares, por consiguiente la calidad de la educación ecuatoriana está en tela de duda... téngase en cuenta que la calidad educativa implica satisfacer muchísimos factores que en nuestra realidad ciertamente han faltado y el Estado ha sido cicatero en la dotación justamente de esos insumos para facilitar la experiencia nueva de la educación virtual u on line... rara, novedosa para la gran mayoría, pues debido a la emergencia sanitaria se dio un brinco extremo de un sistema tradicional, eminentemente verbalista, conductista a una modalidad en la cual la base conceptual y operativa es el autoaprendizaje, basado en la investigación y la lectura... allí las consecuencias nada alentadoras... para reiterar lo dicho algunos datos al respecto.

La pandemia por coronavirus (COVID-19) ha provocado una crisis sin precedentes en todos los ámbitos. En la esfera de la educación, esta emergencia ha dado lugar al cierre masivo de las actividades presenciales de instituciones educativas en más de 190 países con el fin de evitar la propagación del virus y mitigar su impacto. Según datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), a mediados de mayo de 2020 más de 1.200 millones de estudiantes de todos los niveles de enseñanza, en todo el mundo, habían dejado de tener clases presenciales en la escuela. De ellos, más de

160 millones eran estudiantes de América Latina y el Caribe. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) ha planteado que, incluso antes de enfrentar la pandemia, la situación social en la región se estaba deteriorando, debido al aumento de los índices de pobreza y de pobreza extrema, la persistencia de las desigualdades y un creciente descontento social. En este contexto, la crisis tendrá importantes efectos negativos en los distintos sectores sociales, incluidos particularmente la salud y la educación, así como en el empleo y la evolución de la pobreza (CEPAL, 2020a). Por su parte, la UNESCO ha identificado grandes brechas en los resultados educativos, que se relacionan con una desigual distribución de los docentes, en general, y de los docentes mejor calificados, en particular, en desmedro de países y regiones con menores ingresos y de zonas rurales, las que suelen concentrar además a población indígena y migrante (UNESCO, 2020; Messina y García, 2021). En el ámbito educativo, gran parte de las medidas que los países de la región han adoptado ante la crisis se relacionan con la suspensión de las clases presenciales en todos los niveles, lo que ha dado origen a tres campos de acción principales: el despliegue de modalidades de aprendizaje a distancia, mediante la utilización de una diversidad de formatos y plataformas (con o sin uso de tecnología); el apoyo y la movilización del personal y las comunidades educativas, y la atención a la salud y el bienestar integral de los estudiantes... Con el proceso se vacuna se aspira el regreso a clases presenciales y de alguna manera recuperar esa brecha grande que se generó en materia educativa a propósito de la crisis sanitaria que todavía la vivimos en el país y en todo el planeta... aspiramos mejores días para la educación ecuatoriana, que sin pandemia ya tenía serios problemas en los cuales se debe trabajar con visión técnica y no politiquera...

Existen ciertas limitaciones en el proceso de evaluación en línea

■ Enrique Vallejos

La educación en línea ha significado una transformación importante dentro de los procesos de enseñanza aprendizaje. Los docentes se han visto enfrentados a una serie de desafíos tanto en el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, como en la definición de los métodos y estrategias que aplican para transmitir los conocimientos de las diferentes asignaturas a sus estudiantes.



Parte de estas preocupaciones a las que se ven expuestos los profesores en la actualidad, es la evaluación, entendida como la serie de procesos de tipo sistemático basado en la recolección de información que permite establecer grados de comparación o referencia para valorar un determinado aspecto (Dorrego, 2016). Dentro del proceso de enseñanza aprendizaje es fundamental para tener un claro conocimiento respecto al nivel de adquisición de saberes significativos por parte de los estudiantes.

Si bien la evaluación tiene como uno de sus propósitos conocer el progreso de los estudiantes en las distintas asignaturas, representa también un medio a través del cual, los mismos educandos pueden comprender sobre sus capacidades, competencias y limitaciones. En general representa una puerta de entrada hacia la posibilidad de mejorar los aspectos que impidan lograr la conformación de procesos de formación integrales dentro del sistema educativo.

La evaluación de por sí presenta una serie de dificultades, obstáculos y desventajas, siendo una de las más frecuentes el temor o la incertidumbre, que suele generar en los estudiantes, ya que sobre ella se han creado una serie de ideas preconcebidas que obstaculizan su correcta aplicación en la enseñanza aprendizaje. Desde el punto de vista de Bilbao & Villa (2019) a este hecho se le denomina como patologías o esquizofrenias evaluativas, ya que lejos de comprender su verdadero alcance e importancia se continúa alimentando el estigma de que se trata de una dimensión de la educación creada en contra de los estudiantes.

La evaluación en línea, en general, presenta las mismas limitaciones que el proceso de enseñanza aprendizaje. Tal como señalan García, Luna, Cisneros, Cordero, & García (2018) la falta de competencias digitales en los docentes es también parte de la problemática que incide en el poco éxito de evaluar a los estudiantes a través de recursos digitales. El hecho de cambiar del espectro presencial al virtual, sin una preparación y planificación adecuadas, tomando en cuenta la realidad de estudiantes, docentes, institución, así como los recursos disponibles, provoca serios problemas, que lejos de ayudar a mejorar la educación, le restan calidad y correspondencia con las necesidades y realidad actual.

En conclusión, la evaluación en línea presenta serias limitaciones dentro del proceso de enseñanza aprendizaje, entre las más importantes se encuentran: se centra únicamente en la parte final del proceso de enseñanza aprendizaje, no se toma en cuenta el criterio del estudiante, escasa intercomunicación entre docentes y estudiantes, carencias en la implementación y aplicación de la educación virtual, imposibilidad de crear métodos o utilizar medios que impidan el fraude o la copia.

Tercera Vía: el capitalismo progresista

■ Arianna Valdospinos Balda



La historia nos muestra a lo largo del tiempo como la humanidad ha evolucionado, en aspectos como su cultura, modos de vida, creencias, etc. Cuando pensamos en una sociedad es inevitable cuestionarnos sobre su identidad. Esta identidad se ve reflejada en las decisiones que se tomaron en el pasado y dieron como resultado lo que somos el día de hoy. La forma en que una sociedad se organiza y convive entre sí depende de varios factores: económicos, sociales, históricos y culturales, estas formas de organización se ven representadas a través de los modos de producción que representa a una sociedad. Se puede profundizar estas perspectivas desde la Antropología Económica que nos permite estudiar y entender los procesos de producción, distribución, intercambio y desarrollo de las sociedades humanas. Así es como surgen algunos modos de producción que fueron identificados por Karl Marx: esclavismo, feudalismo, capitalismo, socialismo, comunismo, sistemas socioeconómicos de los diversos grupos humanos en una determinada época.

En la actualidad se ha establecido un interminable debate entre cual de esos sistemas aplicar en una sociedad, lo que nos hace preguntarnos, de dónde surgen estos sistemas que se han aplicado en todo el mundo con distintas interpretaciones. Los sistemas que han subsistido en la actualidad, con variables históricas, son: capitalismo y socialismo. La teoría que respalda a cada uno de estos sistemas se ha concebido desde la filosofía hasta la epistemología económica, en dónde nace la teoría económica elemental. En la praxis-

independientemente del sistema con el cual se tenga afinidad se puede establecer una distinción importante entre los economistas que practican la economía positiva o la economía normativa.

Los positivos son los representantes del conocimiento objetivo sin lugar a juicios normativos, se basan en la metodología y en la evidencia de la teoría económica ligada a la realidad social. Por otro lado, los normativos son los representantes de la teoría abstracta y subjetiva, se enfocan en lo que debería ser y no en lo que tiene que ser.

La historia ha demostrado cuales han sido los resultados de estos enfoques y el pensamiento económico nos precisa como estos sistemas se fueron polinizando con ideas de ambos. Por lo tanto, no tiene que ser un enfoque extremo sino un enfoque objetivo basado en la ciencia, tal como dice Stiglitz "Para la ciencia no hay "fake-news" ni post-verdades que valgan". No se trata de seguir estancados en este debate sino de avanzar y evolucionar como sociedad si queremos tener resultados diferentes. En nuestro tiempo hay valiosos académicos que nos dan una guía para cambiar y uno de ellos es Joseph Stiglitz, Premio Nobel de Economía, que propone la transformación hacia un Capitalismo Progresista. Se ven síntomas de esta nueva corriente, en la actual administración en EE.UU., va tomando el camino hacia el bienestar social en su conjunto.

Como seres humanos tenemos libertad individual con compromiso social, así visualizamos con esperanza se concrete un nuevo contrato social que facilite el surgimiento de la sociedad que anhelamos.

La solidaridad más necesaria que nunca

■ Mauro Aguirre Terán

El ser humano siempre debe sacar lo mejor de su corazón para convivir un mundo en solidaridad, dejando el egoísmo personal y social que nos empobrece en la relación del convivir racional y cristiano que Dios amor desea que todos los hombres compartamos nuestros bienes y la historia en verdadera cultura de la solidaridad dejando nacionalismos, racismos, clases sociales y otras formas que las sociedades tradicionales han querido dominar en el poder de su raza, economía, religión imponiendo conductas imperialistas que solo dejan marginación social y pobreza en millones de seres humanos. La iglesia continuadora de la obra de Jesús nos enseña como los primeros cristianos a vivir compartiendo la vida en relaciones maduras de la defensa de la ecología, vida, familia, trabajo y más formas que Dios quiere que construyamos en la solidaridad del amor como el buen samaritano.

En nuestro país que también ha sufrido una crisis económica y social por la pandemia necesitamos buscar la unidad en la diversidad, pero con una mentalidad de solidaridad buscando el progreso integral y social de todos los grupos humanos. La verdadera educación es la que nos lleva a sentirnos hermanos en la cultura del saber, del hacer y del compartir los conocimientos de productividad y bienestar social.

El Papa Francisco comenzó planteando que el origen común de todos los humanos es Dios y vivimos en una casa común, el planeta jardín en el que Dios nos ha puesto y tenemos un destino común en Cristo. Sin embargo, afirmó que cuando optamos por la dinámica contraria a este origen común, nuestra interdependencia se convierte en dependencia de unos hacia otros, aumentando la desigualdad y la marginación se debilita el tejido social y se deteriora el ambiente.

Para el Papa Francisco no hay solidaridad que se ubique fuera de la justicia, al contrario: La solidaridad es una cuestión de justicia, un cambio de mentalidad que nos conduzca a pensar en términos de comunidad, de prioridad de la vida de todos sobre la apropiación de los bienes de parte de unos pocos, por eso insiste en que para que nuestra interdependencia sea solidaria y dé frutos se debe fundarse en el respeto a nuestros semejantes y a la creación. Esta manera de entender la vida y mi relación con Dios, con los hermanos y con la naturaleza, afirma el Papa, supone crear una nueva mentalidad que piense en términos de comunidad, de prioridad de la vida de todos sobre la apropiación de los bienes por parte de algunos.

La solidaridad es, por tanto, el único camino posible hacia un mundo post-pandemia, y el remedio para curar las enfermedades interpersonales y sociales que afligen a nuestro mundo actual.

Pidamos al Señor que nos conceda la gracia de una solidaridad guiada por la fe, para que el amor a Dios nos mueva a generar nuevas formas de hospitalidad familiar, de fraternidad fecunda y de acogida a los hermanos más frágiles, especialmente a los descartados por nuestras sociedades globalizadas.



Las canalladas de un hombre duro con la hoja en blanco

■ Aníbal Fernando Bonilla

No hay mejor manera de constatar que la literatura redime, cuando la misma aflora de los recovecos grises, en donde la realidad—que atraviesa la propia invención— es un cúmulo de practicidad, dureza y resistencia. Cada huella trazada en el sendero es una pista para el rompecabezas creativo. Entonces ¿qué sucede cuando el escritor describe con su texto catártico la abyección humana? ¿Cuál es el impacto de la germinación artística que bebe —literalmente— de la niebla de la noche? ¿Qué motiva en el creador transmutar al papel su lacerante pesadilla en una conjunción ficcional y pragmática en donde lo que interesa es el fruto narrativo o lírico? Pues una sensación demolidora en el lector/a. Una especie de ataque epiléptico en ayunas. Un golpe bajo cuyo efecto nos deja sin respiración. Un alarido en la madrugada insomne. Una bofetada en el alma. La interiorización del individuo en pos del destello de luz existencial.

EL PRÍNCIPE DE LOS CANALLAS (Editorial Mar Abierto, ULEAM, Manta, 2014), de Pedro Gil, es un libro que contiene historias confesionales. Es la respuesta siniestra y contundente ante la desidia por reconocer que en la calle desolada se cuelan la miseria, la desdicha y orfandad. El talante observador de Pedro se aleja del artificio y se acerca a la maldición de la palabra retocada con cincel y marcado humor ácido: “Ya sé, la sociedad está enferma. El amor está enfermo, mi voluntad está enferma, pero no vengan a decirme que la esperanza está enferma que ahí sí me meto un tiro”. Relatos de economía narrativa en donde desnuda la condición social. Trazos vívidos y temidos de burdeles, cantinas, amaneceres fatales, golfas, traidores y traiciones, centros de rehabilitación,

amores a la deriva, locos, delincuentes, asesinos y rufianes. Nada más y nada menos que la vida en toda su extensión como boca de lobo hambriento: “Lo único viviente era la demencia de mi barrio, habituado al temor, a la hermosura que se prostituye, a los débiles que se fortalecen en la violencia, su única defensa. La compasión es inútil, asunto de los que viven por las afueras”. Ante lo cual, no hay oportunidad para el sofisma moralista o el recato en el manejo idiomático tal como recomienda la academia. La pluma de Pedro tiene el espaldarazo de otras plumas vitales y sangrantes para el intelecto y la composición metatextual: Jean Genet, Ernest Hemingway, Graham Greene, Édgar Allan Poe, y también el acompañamiento cinematográfico de actores como Marlon Brando, Robert De Niro, Charles Bronson.

Complementariamente, consta *Crónico* (2012), un conjunto de poemas elaborados en una clínica psiquiátrica, con la sombra de los “angelitos medicados” y la ternura de la “guerrera”. Etapa de desintoxicación corporal a la par del torrente de versos crudos y crueles: “Solo un hombre duro puede reposar en una tumba de niño” o “el vicio no fue entrar/ fue salir de la vida práctica”. Nuevamente, se constata la vigilia fantasmal de otros creadores: Vallejo, Paz, Panero, Dávila Andrade, Nieto Cadena, Itúrburu: “Lo real es un espanto/ lo imaginario también”.

En los *ESCRITORES DELINCUENTES* (Alfaguara, Madrid, 2011), José Ovejero afirma: “Un buen escritor es aquel que tiene una mirada original sobre el mundo y sabe contarnos lo que ve”. Pedro cumple esto a cabalidad, consciente, además, de que la literatura salva. Y, que en esa apuesta antepone todo su fuego en el asador.

Los signos de la flamante personalidad del Presidente “Guillermo Lasso”

■ Ruby Estévez

Considero que son históricos. Llegó al poder por la constancia, el valor heroico, por la convicción y el patriotismo, llevando en su alma, a modo inextinguible y sacro, un amor sin límites por su Ecuador. Con la fe más inquebrantable en su misión libertadora se lanzó a la ardua labor de redimir a su pueblo; su auto preparación le ha moldeado lo suficiente para adquirir fuerza para los grandes desafíos de la vida; un hombre verdaderamente grande por sus ideas, propósitos, por sus hechos, servicio a la comunidad y hoy a su patria. Desde el inicio de su vida política silenciosamente he seguido sus pasos, desde lejos pude captar que su presencia irradia paz, luz, respeto, trabajo, pasión por lo nacional, por los más radiantes valores ecuatorianos; abraza con amor el pregón de la libertad ganada en valientes acciones de guerra, en la búsqueda de una democracia limpia, transparente y sin ataduras. Es un “SEÑOR”; un título inalcanzable para muchos, por su formación y su vitalidad es generador de fecundas realizaciones; un hombre visionario, práctico, fortalecido de nobles ideales siempre proyectado en el campo de la civilidad y el humanismo que fue lo que perfeccionó su identidad. Guillermo Lasso se ha ganado el corazón de su pueblo, es uno de los grandes hombres que viven lo espiritual, que sabe que es más fuerte que lo material y que los sanos pensamientos gobiernan al mundo. Llegó al poder en medio de una crisis de valores sin precedentes, a resucitar un muerto; a levantar con respeto nuestra Bandera Ecuatoriana, que fue arrastrada en el fango de la corrupción; llegó en medio de tanta desconfianza, donde la moral, libertad y justicia fueron pisoteadas. Desde el primer día de su mandato llegó dispuesto a devolverle a la nación su dignidad, a luchar tenazmente por su pueblo. Juró ante Dios y en el sagrado altar de la Patria en una actitud serena, meditada y realista, que salvará con valentía lo que queda del patrimonio de la nación. Nuestro flamante presidente no llegó con discursos encendidos, con ofertas ilusorias y fantásticas, llegó con fe, amor, con sabiduría, que le está conduciendo al país a un porvenir luminoso con esperanza. Las medidas tomadas hasta hoy, en diferentes campos, son efectivas, reales, prácticas y concretas; no hay palabrería ni demagogia. Como se nota que Guillermo Lasso es un ser humano en toda la hondura y esencia que ello representa, no solo tiene sabiduría sino pasión, valor, sacrificio para salvar al Ecuador y volver a ubicarlo en el pedestal de honor y respeto que se merece. Con voluntad rectilínea, con inteligencia abierta para todos, sin ninguna distinción está dispuesto a entregarse sin reservas al servicio de su pueblo, de la patria. No cabe discutirse que tenemos un “SEÑOR PRESIDENTE”; su obra está en marcha, es nuestra obligación y responsabilidad respaldar su trabajo y su tarea de redimir, si queremos un mañana mejor con auroras y esperanza. No podemos permitir que la confusión de ideas, que desmoralizan y pervierten a un pueblo, nos lleve nuevamente a la ruina moral y material. La lucha debe ser frontal contra la “ambición” de los hombres, que es un cráter donde se hunden las bastardas aspiraciones. Nos libramos de vivir en la miseria, en el terror, en la tiranía y explotación. El Ecuador quedó con hondas heridas por la corrupción que atacó a todos los estratos sociales, basta de manipulaciones, de errores de gobernantes caudillos; con Guillermo Lasso buscamos un nuevo futuro para nuestra patria, donde el trabajo diario de su pueblo, de la gente de buena fe unida va para la reconstrucción del Ecuador; que todos los esfuerzos de los ciudadanos de cualquier ideología política, credo o raza tengan frutos de paz, progreso y bienestar para todos.

Réquiem por mi hermano César

■ Raúl Pavón Sánchez

*La extinta señal que furtiva ronda
anuncia la ausencia que rompe el alma
cual prodigio abraza ya la celestial fronda
con sublime brillo en cada despertar del alba.*



Presagio de tiniebla que se adentra en el espíritu. Fue la noticia que aterra: ¡César ha muerto!... ¡Oh Dios!... Exhalo con mi voz entrecortada...mi rostro se refugia entre mis manos... el fluir brumoso de mis ojos humedece mis mejillas...tiemblo... me estremezco.

El ocaso se oscurece entre tortuosas premoniciones que ofuscan el pensar que divaga hasta asumir de que su alma se adentra en “los espacios sagrados de la Divinidad”.

La macabra danza de la mezuquina Parca acecha a las almas buenas, con su guadaña fulminante, como saeta cruzó el día, para cortar ilusiones y amortajar la esperanza.

Se alejó... se fue agitando sus manos que se aferraban a la vida... Se alejó, cual corriente entre el paisaje, entre gritos del silencio, tras el brillo entre los astros... Se alejó, dejando el fulgor de su tórrida presencia; recogiendo su amor los que quedamos como peregrinos terrenales, guardando sentimientos en incienso familiares... Se alejó, dando paso al tiempo en el juego eterno de la luz y de la sombra.

¿Cómo entender que “la muerte es parte de la vida”? ¿Acaso es el destino que se paga por haber vivido?... Nacer... Morir; parentesis inefable de la existencia.

Solamente Dios que es “LA LUZ, LA VERDAD Y LA VIDA” nos puede dilucidar ese misterio insondable.

César tuvo esa luz con su devoción al Señor de las Angustias, entregando la ofrenda de amor, al implorar su sagrada compañía.

Sus acciones fueron su verdad en sus ejecutorias al servicio de la sociedad. Su vida vivida para los demás, prodigando el sabio consejo: “Arriba siempre arriba”, como motivación de formación para sus hijos, discípulos y familiares; destacando su labor en la docencia y otras áreas del convivir social, cultural e institucional. El ciudadano, impulsando la política como valores de trabajo y dedicación éticas dentro del compromiso de una “Conscripción cívica” como factor fundamental de convivencia y servicio comunitario, exaltando siempre la otavaleñidad efectiva y pragmática.

Lo recordaré como excelente deportista en el fútbol y básquetbol. Con su guitarra y su voz en expresiones sentidas de las canciones del alma, entonando las partituras de nostalgias y alegrías.

¿Cómo no creer en Dios? si con la partida terrenal de César, se produce el milagro de la cercanía en la sobrevivencia espiritual. Por ello, nuestra oración en manifestación suprema:

PADRE NUESTRO que estás allí enclavado en la Cruz de la Agonía, acoge a tu devoto...bajad tus brazos y transforma tus angustias en bendiciones y dadnos fortaleza para sobrellevar el dolor de ausencia terrenal, que nunca será olvido, sino proclama sempiterna en nuestros corazones como huella de sencilla grandeza.

SILENCIO...PAZ

Una pandemia sin contemplaciones

■ Patricio Pérez Ramírez

El mes de marzo de 2020 llegó un enemigo invisible a nuestro país. Se trató del llamado “coronavirus” (Sars-Cov-2) que obligó al mundo a arrodillarse para aceptar que estábamos frente a una pandemia, cuya fuerza contagió y mató a millones de personas, sin que de por medio haya contemplación por grupos étnicos, condiciones económicas, raciales, sociales o laborales.

El golpe fue duro para todos. Nos enclaustraron varios meses, el miedo recorría las calles vacías, mientras que las familias se distanciaban y los amigos estaban tan lejos y tan cerca a la vez. Las herramientas tecnológicas fueron las más utilizadas para vernos o escucharnos, para laborar o conocer la triste realidad de los acontecimientos en el Ecuador y el mundo.

Nadie estuvo preparado para afrontar semejante golpe. Las empresas colapsaban, se perdían fuentes de trabajo, los negocios se cerraban y la crisis económica nacional se sentía en gran medida. Las alternativas anunciadas desde el gobierno no fueron ciento por ciento satisfactorias en favor de la gente, porque hubo sectores que sí se beneficiaron, pero la mayoría no.

La actividad comercial sucumbió ante la pandemia, nuestros niños y jóvenes tuvieron que amoldarse a las redes sociales y a la tecnología para no descuidar su preparación mientras permanecían en casa largas horas, días y meses. El teletrabajo llegó para quedarse por largo tiempo, pero también los problemas de violencia intrafamiliar aumentaban al igual que los suicidios y la delincuencia que al parecer era la única que no descansaba.

Los gobiernos hacían malabares para enfrentar el Covid 19, unos más que otros se esforzaban para controlar la enfermedad y su impacto en las familias, sin embargo, lo censurable fue la corrupción rampante que en medio del dolor sacó sus filudas uñas para beneficiar a unos pocos “personajes” vinculados a la politiquería criolla que vieron en la pandemia el mejor pretexto para enriquecerse con la compra de pruebas rápidas, fundas para cadáveres, líquidos antibacteriales, mascarillas y una serie de implementos necesarios para evitar el contagio, pero todo ello... ¡con sobrepagos!

Usted ponga el calificativo que quiera para evidenciar lo que en medio del problema mundial aparecía como un beneficio delincuencial que no respetó tampoco el sufrimiento de todo un país, ni la crisis económica y emocional existente y peor el dolor ajeno.

“Incidencias por el Covid-19”

■ Edwin Narváez Rivadeneira

Desde abril del año pasado ha cambiado notoriamente la vivencia habitual de nuestra población, y la del mundo entero, por la presencia repentina de este tormentoso mal conocido como “la pandemia del covid-19, que no es sino, la enfermedad contagiosa propagada a nivel mundial.

Este mal que parece inacabable, ha propiciado la desaparición de millares de seres humanos, catástrofe que incumbe la desmembración de seres queridos, que han dejado en la desolación a núcleos familiares, en los que significaron la presencia invaluable de su generación, o en la vivencia socio-económica de la comunidad. En nuestro medio, hemos lamentado la inesperada desaparición de amigos y compañeros, o personajes de prestancia en la vida de nuestra provincia. El dominio legado por este malhadado virus, ha impedido el desarrollo de programaciones corporativas propiciadas por entidades educativas, entre otras, los desfiles en fechas de trascendencia histórica para los diferentes centros poblados del país, y de manera general en el cumplimiento de sus labores habituales de estudiantes, de profesionales, funcionarios y trabajadores de instituciones y empresas de producción.

Los esfuerzos por lograr la detención de este grave problema, aún no tiene solución; sin embargo, la inculcación de la vacuna recomendada por la ciencia médica, al momento resulta ser el único plan curativo de imprescindible valimiento.

Se conoce que nuestro país estaría cercano al medio millón de contagiados, y un número superior a los 21.000 decesos, en medio de un pausado avance en la vacunación, y una ascendente entrega de camas en clínicas y hospitales del país. En tanto no se advierta la solución del problema, se detendrá el crecimiento económico de nuestra nación.

MARTES CULTURALES

2021

El espacio físico con el que cuenta el Núcleo y las medidas de bioseguridad adoptadas favorecieron para que el personal labore de manera presencial y no bajo la modalidad de teletrabajo y es así que todos los eventos se desarrollaron conforme a la programación establecida.

FEBRERO



9: Agrupación Reencuentro
23: Vientos de América

MARZO



2: Los Mariscales
9: Camila Padilla
16: Alex Santacruz
23: Villamarca
30: ArtMusic

ABRIL



6: Ayllu Sisari
13: Big Band Hnos. Pita
20: Poder Negro
27: Corporación Indoamérica

MAYO



4: Mariachi Tamaulipas
11: Quintoandino
18: Javier López
25: Saxpian

JUNIO

1: FusionArte
8: Nortedur
15: Daniel Ruiz
22: Anapola



29: Inti Wayra

JUEVES ACADÉMICOS

FEBRERO



23: Se lanzaron oficialmente el periódico **Letras de Imbabura No. 98** y del No. 7 de la colección **Microbiografías “Rodrigo Colorado, creador de esculturas, formas y colores”**.

ABRIL

22: Se presentaron los opúsculos: **Historia del Ateneo de Quito**, del Dr. Luis Rivadeneira J.; y, de **Manabí una horma de esperanza**, de la Ing. Ketty Rivera M., No. 292 y 293 de la colección Tahuando, respectivamente.

JUNIO:



03: El libro **Ecuador Fútbol de Exportación**, del Econ. Manuel Bolaños Buitrón; y, de la **Revista Juvenil “Colibrí”, No. 15** fueron presentados de manera oficial.

RENDICIÓN DE CUENTAS

MAYO



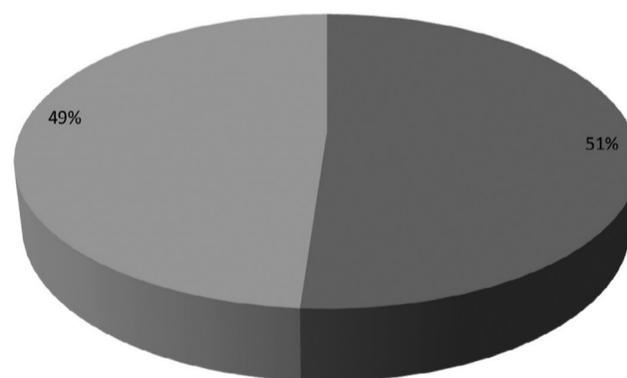
13: El Núcleo conforme a lo dispuesto por el Consejo de Participación Ciudadana y Control Social realizó la **ASAMBLEA VIRTUAL** de Artistas y Gestores Culturales RUAC y de Miembros Correspondientes, donde se presentó la **RENDICIÓN DE CUENTAS 2020**.

LAS ELECCIONES EN EL NÚCLEO

En febrero el Núcleo de Imbabura inició con el proceso de Elecciones 2021, con la publicación en redes sociales del Calendario Electoral, aprobado por la Junta Plenaria. Desde el 7 de ese mes se empezaron a recibir los oficios físicos y digitales de los miembros del RUAC, en los que manifestaron su voluntad de participar en la Asamblea Provincial, conforme a lo señalado en el REGLAMENTO PARA LA ELECCION DE PRESIDENTE DE LA SEDE NACIONAL Y DIRECTORIOS PROVINCIALES DE LA CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA “BENJAMÍN CARRIÓN”, el plazo venció el 8 de marzo. Este proceso fue interrumpido por varias ACCIONES DE PROTECCIÓN interpuestas por artistas y gestores culturales, quienes argumentaban que el Reglamento vulneraba sus derechos. Los jueces de Azuay e Imbabura DECLARARON IMPROCEDENTES LAS ACCIONES DE PROTECCION, al no haber encontrado ninguna vulneración. El juez de Guayas en cambio dispuso “SE SUSPENDAN LAS ELECCIONES Y SE CONVOQUE A NUEVA FECHA NO POR REDES SOCIALES TELEMÁTICAS, SINO QUE CADA PROVINCIA DEBERÁ PUBLICAR EN LOS PERIÓDICOS DE MAYOR CIRCULACIÓN, EN TRES PUBLICACIONES SEÑALANDO EL TIEMPO OPORTUNO DE MÍNIMO TREINTA DIAS PARA QUE LOS ARTISTAS PUEDAN HACER VALER SUS DERECHOS”. Se retomó el proceso con la publicación de la convocatoria, en diario El Norte, los días 31 de mayo, 1 y 2 de junio. El 21 de junio, el MSc. Luis Fernando Revelo, Director del Núcleo, organizó una Asamblea Virtual por Facebook Live para exponer y difundir ampliamente el Reglamento de Elecciones, de igual manera, visitó varios medios de comunicación. Así también, con este mismo propósito, desde la Sede Nacional se remitieron cientos de folletos que han sido distribuidos a los miembros correspondientes y a los artistas y gestores del RUAC. Nuevamente, desde el 5 de junio al 4 de julio, se continuó recibiendo las cartas de intención de los miembros del RUAC. Hemos registrado a 228, esto sumado a la membresía del Núcleo 218, el Padrón Electoral contará con 446 personas, quienes sufragarán el viernes 20 de agosto, de 08:00 a 17:00, en el Complejo Cultural Pílanquí.

PADRÓN ELECTORAL DE LA CCE IMBABURA 446

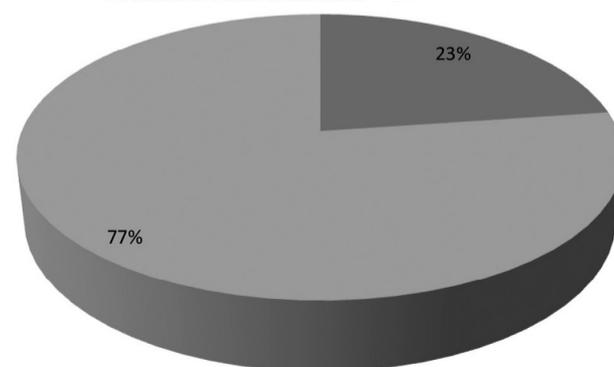
■ MIEMBROS DEL RUAC 228 ■ MIEMBROS CORRESPONDIENTES CCE 218



MIEMBROS DEL RUAC EN IMBABURA 722

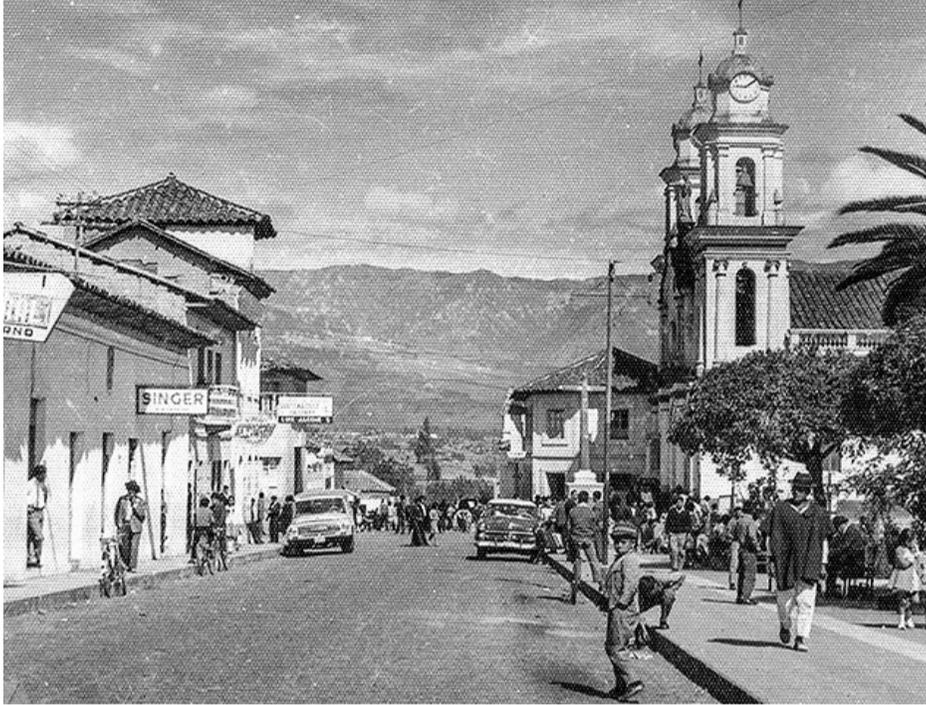
■ PARTICIPANTES EN LA ASAMBLEA PROVINCIAL 228

■ ARTISTAS Y GESTORES RUAC 722



La música hace un siglo, en Atuntaqui

■ Gustavo Báez Tobar



Corrían los años 20 del Siglo anterior en la antigua parroquia Atuntaqui, jurisdicción, entonces, del cantón Ibarra, cuando naciera el ferviente anhelo de emanciparse para convertirse en cantón. Es cuando aparecieron hombres ilustres como don Julio Miguel Aguinaga y Juan Manuel Maya que propiciaron la organización de mingas patrióticas para abrir o ensanchar calles, construir el templo y otros edificios muy necesarios, para adecentar la población.

Pero don Juan Manuel Maya no aparece sólo como el ciudadano patriota, que sueña en el adelantamiento de su terruño, sino que brilla como un hombre de cultura, justo hace un siglo.

Arturo Recalde Guerra, fue un prestigioso maestro de educación media, trabajó muchos años en el Colegio "Luis Ulpiano de la Torre", como Profesor de Historia de la Música y Apreciación Musical, y nos trae un interesante artículo de Juan Manuel Maya que voy a resumirlo, como exaltación a este hombre de cultura, en aquellos lejanos años.

Juan Manuel Maya, fue pues, uno de los exponentes del arte de Euterpe en Atuntaqui: compositor, director de bandas y orquestas, maestro de capilla de la parroquia. Tuvo una educación delicada y exquisita, inyectaba la mayor pureza del arte en el melodio; preparaba los coros de la iglesia para interpretar

música Gregoriana a tres y cuatro voces; preparaba fragmentos de obras de Palestrina, Tomás de Victoria, de las trovadorescas cantigas de Santa María de Alfonso El Sabio, de Brukner, de César Frank y de otros grandes compositores de música religiosa. Lo cual, de por sí, nos informa de que contábamos con una gran representante del arte atuntaqueño, en aquella época.

En la nómina de músicos de la Banda lugareña aparece el nombre de Miguel López, trompetista, a quien tuvo el honor de conocerlo, pues llegó a ser también Director de Banda Municipal en la década de los 40, era de la estirpe López Garzón a la que perteneció Jorge Renán Salazar López, conocido por ser autor de letra y música del celebrado pasacalle El Paisano.

La Banda dirigida por Juan Manuel Maya llegó a prestigiarse tanto que competía con la muy conocida y veterana Banda de Cotacachi, en la que ya actuaba como clarinetista Segundo Luis Moreno, y en el tambor, el niño aún Marco Tulio Hidrobo.

Se dice que por dos ocasiones, la Banda atuntaqueña viajó a competir en Quito, a pies, y en una de ellas, obtuvo un premio, gracias a la calidad interpretativa lograda por la acuciosidad de su Director Juan Manuel Maya, quien legó a su tierra natal el precioso sanjuanito "Atuntaquireña", que hasta ahora se lo escucha.

Palabra y compromiso

■ Alicia Bastidas Aldás

El lenguaje es vínculo social y pilar fundamental de la comunicación del ser humano, los componentes básicos que definen su naturaleza son: simbólico, social y antropológico-cultural y, neuropsicológico; el sistema de signos y símbolos que posee el lenguaje se significa en la particularidad por la cual, los seres humanos construyen sociedad, procesan su pensamiento, transmiten su cultura, construyen realidades que se modifican y reconfiguran.

La palabra tiene poder, sea oral o escrita, nos ayuda a conectarnos en el lenguaje con las personas, designar y dar forma a lo que nos rodea, la palabra crea, da ejemplo y designa aspectos, situaciones y objetos, se une en frases, oraciones, versos, poemas, canciones y en libros de toda índole, es base de comunicación, diálogo y mensajes, en fin, la información a través de la palabra, es poderosa y, el ser humano hace uso de palabras con su capacidad de crear y en casos, de afectar cambiando situaciones.

Las palabras que recibimos dejan huella en nosotros, como también dejan huella las que decimos; con frecuencia escuchamos comentar "Dar la palabra hoy, no vale nada", frase que permite interrogarse: ¿Cuánto vale la palabra? ¿Qué valor tiene la palabra dada?

La palabra es acción, tanto en pasado como en presente y a futuro. Nuestros padres y ancestros tenían gran respeto a la palabra, redefiniendo el valor de la palabra, en la gestión cultural voluntaria, es un compromiso para el servicio en bien de la colectividad proyectando el ideal de preservar los valores tangibles e intangibles en el vasto espacio cultural.

Dar la palabra es comprometerse en el cumplimiento de lo dicho, es mantener la institucionalidad cultural, es afianzar el legado que enorgullece como es la Casa de la Cultura Núcleo de Imbabura, Casona que resguarda arte, letras, música, creatividad, talento, investigación, personajes, historia, plástica y más bagaje cultural.

La palabra por sí tiene poder, es vínculo de fuerte cohesión interpersonal, institucional y de comunidad, valor que debemos priorizar y cumplir.



Peligros de los modernismos culturales del siglo XXI en las generaciones actuales

■ Guicar Dávila Ayala

El mundo como tal sigue cambiando, para bien o para mal. Los cambios se presentan como una opción contenida en procesos evolutivos que son el complemento de una creación en constante transformación. Nada está inmóvil en el universo. Todo cambia, se transforma, varía, evoluciona, asciende y desciende. Y así también, la mente humana experimenta cambios de distintas formas y grados, dependiendo de la capacidad cognitiva del individuo. Lo cierto es que dichos cambios surgen de la forma como el ser humano enfrenta su existencia. Muchos interactúan con el mundo circundante llevados por ideas preconcebidas, por meras costumbres de ser o pensar como el sistema nos enseña. Pero, otros son conducidos por la reflexión que lleva a la construcción del pensamiento positivo, en el cual pese a los cambios generacionales es posible crear contenidos reflexivos sobre el mundo externo y los fueros internos en los cuales se esconden los verdaderos rostros de la personalidad. No podemos negar que los tipos generacionales son distintos en cada época. Como es el caso de la generación del silencio o los llamados “silent”, que comprende a los nacidos entre 1925 y 1945; una generación enfrentada a las consecuencias de la Gran Depresión conocida como la “crisis de 1929”, crisis financiera que se extendió hasta 1930. Generación caracterizada por matrimonios jóvenes y una dura lucha por mantener sus familias en medio de los conflictos como la segunda Guerra Mundial, la caída del nazismo y la bomba nuclear. Luego, los “baby boomers” nacidos entre 1946 y 1965, cuya generación se caracterizó por el compromiso con el trabajo, el estudio, la pasión por los viajes, y su creciente tasa de natalidad. La generación “X” entre 1965 y 1980 que vio surgir el internet y la vinculación laboral de la mujer. Los “Millennials” entre 1981 y 1996 cuya vida se desenvuelve en medio de las facilidades de la tecnología. Los “Z” o “centennials” nacidos entre 1997 al 2012 caracterizados por la capacidad de emprendimiento. Y, finalmente los “Alfa” nacidos entre el 2010 y el 2025 que son símbolo de la era virtual. Toda una amalgama de conductas, capacidades y destrezas propias de la época donde la cultura, tradiciones, mitos y leyendas eran distintas en su tiempo y forma; incluso las manifestaciones artísticas, como la pintura, la poesía, la música, entre otras.

Todos estos cambios generacionales, sobre todo en la actualidad, apuntan hacia la preocupante realidad de que las nuevas

generaciones “Alfa” se debaten entre realidades que han dejado de lado los valores, incluso lo auténticamente cultural de los pueblos hasta el punto de caer en penosas deformaciones. No es extraño ver a familias desunidas aún en medio de la convivencia. Desunidas por la tendencia de las redes sociales que van sumergiendo a la juventud en el desenfreno del consumismo, la moda, y la restricción de la comunicación efectiva entre iguales. Las nuevas generaciones cada vez son menos comunicativas. Resumen todo en un “chat”. Sus emociones las expresan con “emoticones” o “stickers”. Vivimos en la importancia de las “tendencias” más que en la valoración del ser humano como tal. Ya no hay consciencia de formación, de búsqueda del conocimiento a partir de la investigación. La ciencia, la filosofía, el arte, van siendo sustituidas por nuevas formas de pensamiento virtual o digital deformado por el consumismo del sexo, el sensacionalismo y el escándalo. Hábitos como la lectura se van perdiendo día a día. La valoración humana se da por marcas, por estilos, tendencias. Y qué decir en cuanto a la fe, donde el hombre ha dejado de valorar su relación con la divinidad. Los pueblos han olvidado sus raíces, han distorsionado sus manifestaciones autóctonas introduciendo culturas ajenas y conceptos alejados totalmente de sus raíces étnicas. En el sistema educativo, los cambios también se han hecho visibles desde nuevas modalidades del proceso de enseñanza-aprendizaje. Modalidades que incluyen la virtualidad total asincrónica y la educación online sincrónica; modalidades que para muchos constituyen un fracaso en los procesos formativos. Podría decirse, sin temor al error, que el fracaso no es una cuestión de las estrategias virtuales de aprendizaje, sino un resultado del sistema de facilismo propio de una generación que vive en la ceguera y la inconsciencia; llena de tecnología virtual, pero caduca en sentimientos, metas, responsabilidades, razón y solidaridad. En este siglo XXI, vivamos los cambios generacionales sin dejar de lado la conciencia y la razón, pilares fundamentales de la existencia. Es momento de un compromiso multisectorial por recuperar los auténticos valores sociales, como: la justicia, el trabajo, la lealtad, perseverancia, y sobre todo la libertad responsable.

El arte, ¿sirve para algo? Arte en la malla curricular: una deuda de la educación nacional

■ Santiago Vallejo

Siempre he pensado que a la historia de nuestro amado país le falta arte. Y no es que no seamos productores de arte, de hecho, hemos producido grandes nombres en la literatura, música, pintura y demás bellas artes, a los que no voy a nombrar porque sé que cometería la injusticia de dejarme algún nombre en el tintero. Algunos de esos nombres suenan más fuera del terruño que dentro, cosas de la idiosincrasia. En plástica tuvimos alguna época dorada con unos pocos creadores de relumbrón que llegaron a traspasar largamente las fronteras patrias. Pero el arte es bastante más que las bellas artes, con todo lo maravillosas y perdurables que son. En danza, ha habido alguna estrella fugaz, pero no hay una tradición, esta se enseña en escuelas de alto nivel adquisitivo, es decir, es un producto elitista de acceso muy restringido. En música hemos visto talentosos exponentes que no han obtenido ni apoyo ni reconocimiento. En el séptimo arte (esta clasificación en la actualidad se ha quedado obsoleta) de vez en cuando hay destellos de genio en dirección y actuación que crean películas que llegan a festivales y hasta ganan premios, pero no hay una política pública de apoyo a la creación como en otros países. Los países más desarrollados apoyan con dineros públicos a sus artistas de todas las disciplinas.

El arte, dicen todos los que saben, tiene varias y diversas funciones en las sociedades... y las han tenido siempre. Solo hay que recordar que el teatro y la literatura griegas tenían por objeto la creación del archivo de la memoria y la denuncia de las injusticias sociales, que siempre las ha habido a raudales. No se vaya a creer que las desigualdades entre los poderosos y los débiles son de invención relativamente reciente. Es más bien la misma historia de siempre.

Las representaciones teatrales, que en la antigüedad eran suspendidas por la autoridad, también lo fueron en la contemporaneidad, por ejemplo, en las dictaduras latinoamericanas, donde además de la ilimitada autocensura había un potente aparato censor de contenidos, muy poderoso porque estaban armados no con las palabras sino con esas herramientas criminales que son las armas. Sin contar con eso tan difuso que es la legalidad cuando no hay más ley que la que imponen un tirano y su banda de criminales, que prohíben todo lo que no les gusta porque no les gusta. Y es que ahí puede verse el peligro que las bellas artes representan para aquellos gobernantes que sirven a las élites para convertirse ellos mismos en élites.

El arte ayuda a pensar. Concluyeron Bloom y Anderson, después de estudiar los procesos cognitivos, que el arte desarrolla en los estudiantes capacidad de análisis y síntesis; además de la capacidad de evaluar, es decir, emitir un juicio en base a criterios. Y en ese sentido, la filósofa estadounidense de origen alemán sostiene en su libro *Sin fines de lucro*. Por qué la democracia necesita de las Humanidades (Madrid, 2010) que la educación actual está pensada para el lucro excesivo de pocos, lo que no es sostenible para la democracia, y propone un cambio en el currículum con arte y humanidades, ya que la exposición temprana del individuo a estas materias lo hacen humano y empático.

En el Ecuador la educación pública otorga un mínimo espacio al arte en su malla curricular, si acaso como una asignatura que se imparte dos horas a la semana, a la que se le da un trato de parienta pobre. En la educación privada más elitista algo hay, sin embargo, no es mucho ya que el arte abre la mente, cambia mentalidades. Y eso a los que mandan les da miedo. Pero yo tengo que pronunciarle junto a la filósofa sobre que las artes son más importantes que nunca en la malla curricular obligatoria de nuestro país, pues estas oleadas de corrupción que tan tristemente vivimos han demostrado que tiene razón cuando dice que nos hacen falta arte y humanidades.

Por último, señalar que en el país el arte como materia se ha implantado como una fusión entre música y dibujo (ECA Educación Cultural y Artística), lo que le otorga un tratamiento ligero, no riguroso y hasta sin mayor seriedad. Y si ya la enseñanza en el ámbito nacional deja mucho que desear, porque cantar alabanzas a los profesores, a las instituciones y a los políticos que han hecho tantas reformas educativas que en algún momento perdimos la cuenta, sería un disparate tan grande como las inútiles reformas que no mejoran un ápice el nivel de conocimientos y de pensamiento de nuestros escolares, el enfoque de la enseñanza de algún tipo de arte en el sistema educativo es realmente penoso. Si se me permite ir más allá en el análisis, diría que refleja el subdesarrollo de las mentalidades.

Pueblo Blanco

■ Fausto Jaramillo Y.

Hace ya muchos años escuché por vez primera esta canción en la música y en los versos de Joan Manuel Serrat. Su canto estaba dirigido a un pueblo de su Cataluña marina, pero sus imágenes eran, para mí, las de un pueblo de la serranía de mi país.

Hace pocos días me interné, por un momento, en las lejanas montañas y quebradas de Íntag, una zona ubérrima de la provincia de mi natal Imbabura y en el trayecto fui reconociendo al “pueblo blanco”, a mi Pueblo Blanco.

*“Colgado de un barranco
Duerme mi pueblo blanco
Bajo un cielo que, a fuerza
De no ver nunca el mar
Se olvidó de llorar
Por sus callejas de polvo y piedra
Por no pasar, ni pasó la guerra
Sólo el olvido
Camina lento bordeando la cañada
Donde no crece una flor
Ni trashuma un pastor*

José, lleno de recuerdos lejanos y carente de recuerdos cercanos, desde siempre se sienta las tardes en el umbral de la puerta de su choza, frente a la María, a beber su taza de agua de manzanilla caliente para engañar a su estómago, antes de retirarse a dormir. No recuerda haber hecho otra cosa.

También sabe, quizás por la rutina antes que por la memoria que todas las mañanas, antes de que aparezca el día, él debe salir de su choza y caminar por esa calleja de polvo y piedra hasta llegar la chacra que heredó de su padre y en la que ha trabajado desde cuando su viejo le llevó para enseñarle el amor a la tierra; solo que de eso, hace ya tanto tiempo ha transcurrido que las imágenes en su memoria están impregnadas del polvo y tierra que su azadón ha rasgado en innumerables días.

En esas mañanas, algunas, las semillas de sus manos salen a hundirse en los huachos labrados; en otras, con un pequeño cuenco riega con cariño los brotes y en las alegres, recoge las pocas plantas que gracias a la generosidad de la tierra podrá llevar a su casa para que la María y él puedan decir que tienen para comer.

Siempre ha sido así, nunca de otro modo. Jamás la vida jamás cambió para él.

*El sacristán ha visto
Hacerse viejo al cura
El cura ha visto al cabo
Y el cabo al sacristán
Y mi pueblo después
Vio morir a los tres
Y me pregunto ¿por qué nace la gente?
Si nacer o morir es indiferente.*

Y con ellos se fueron tantos paisanos. Grandes, chicos, hombres, mujeres. Todos buenas gentes, trabajadores, solidarios. Cada cortejo era un grito a los cielos porque el pueblo se achicaba, se volvía polvo y tierra. Ya no había gente para las mingas, ca-

da uno se encerraba en su pensamiento y el rostro de los sobrevivientes se tornaba amargo, lleno de arrugas y faltos de dientes y sonrisas.

Fueron esos los días cuando llegaron los hijos. Quizás su vida cambió tan solo un poco, porque desde ese instante en su choza le esperaban otras 4 bocas para alimentar. María si cambió, ahora se le notaba, en la sonrisa, una alegría desconocida y desbordante; si hasta cantaba. Los hijos crecieron y la alegría de María también. José no lo entendía y miraba con desconfianza la historia de sus vástagos. El mayor no quería trabajar en el terreno que, seguramente, algún día sería de él. La segunda apenas si visitaba la chacra; para ella, la escuela, sus amigas y amigos eran parte de su día a día, mientras que el azadón y la cosecha apenas eran palabras que su padre repetía. Los dos últimos ni siquiera le escuchaban. Prestaban atención a las palabras de su hermano mayor que repetía su angustia de quedarse frente a la ilusión de irse del pueblo.

*Y él con irse muy lejos
De su pueblo y los viejos
Sueñan morir en paz
Y morir por morir
Quieren morir al sol
La boca abierta al calor, como lagartos
Medio ocultos tras un sombrero de esparto*

María no murió al sol. Ella murió cuando comprendió que sus hijos ya no volverían. Se fueron un día, uno tras otro como la mazorca de maíz. Pronto solo quedó la tusa de los recuerdos que fueron diluyéndose en las lágrimas del cielo. Cada año, la esperanza decaía y sus ojos abandonaron la ternura y la ilusión.

*Escapad gente tierna
Que esta tierra está enferma
Y no esperes mañana
Lo que no te dio ayer
Que no hay nada que hacer
Toma tu mula, tu hembra y tu arreo
Sigue el camino del pueblo hebreo
Y busca otra luna
Tal vez mañana sonría la fortuna
Y si te toca llorar
Es mejor frente al mar*

Ahora, José, tiene los años que quiere tener, pero no tiene la vida que desearía. Sin los hijos, sin María sus ojos ya no miran el camino por donde se fueron, ahora quieren cerrarse.

*Si yo pudiera unirme
A un vuelo de palomas
Y atravesando lomas
Dejar mi pueblo atrás
Os juro por lo que fui
Que me iría de aquí
Pero los muertos (su María) están en cautiverio
Y no nos dejan salir del cementerio”*

Poema “Pueblo Blanco” de Joan Manuel Serrat, 1971

Ruta Turística-Literaria Juan León Mera Ibarra-Quito-Ambato (Atocha) -Baños-Mera-Palora-Arapicos

■ Luis Rivadeneira Játiva



Es la Ruta de Juan León Mera, de Ibarra hacia Ambato (Atocha), su Quinta, para luego, salir a Baños y a los cantones: Mera, de la provincia de Pastaza y Palora, de la provincia de Morona Santiago, en la Amazonía ecuatoriana, hasta llegar a la parroquia Arapicos y al río Palora, lugar de inspiración de Juan León Mera para escribir su novela Cumandá.

En Mera, podrás encontrar lugares mágicos e increíbles que tal vez aún no conozcas, como: el Balneario de La Colonia Isidro Ayora, Sendero Ecológico del Río Alpayaku, Mirador Paz Yaku, entre otros atractivos.

El Río Palora y Arapicos, del cantón Palora, son los lugares en donde se inspiró Juan León Mera para escribir “Cumandá”. Arapicos, tiene reconocidos méritos para emprender la cultura turística, porque, en este entorno de atractivos naturales está el memorable río Palora, que constituyó una fuente de inspiración para don Juan León Mera quien, observando la exuberancia de la Amazonía, escribió su reconocida novela Cumandá. Es una parroquia centenaria que recibe muchos visitantes del país y del exterior. El Gobierno Parroquial de Arapicos, junto a la Comisión de Turismo, se empeña en conseguir el desarrollo de esta ruta turístico-literaria, desde Ibarra a Arapicos. Se requiere, un día adicional de estadía en Palora para poder recorrer toda la geografía del cantón y sus parroquias: Arapicos, 16 de Agosto, Sangay y Cumandá.

Mera, nos dice: “vine a fijarme en una leyenda, años ha trazada (castellano antiguo) en mi mente. Creí hallar en ella algo nuevo, poético e interesante; refresqué la memoria de los cuadros encantadores de las vírgenes selvas del oriente de esta República; reuní las reminiscencias de las costumbres de las tribus salvajes que por ellas vagan; acudí a las tradiciones de los tiempos en que estas tierras eran de España y escribí Cumandá, nombre de una heroína de aquellas desiertas regiones”. Texto escrito, en el castellano antiguo, cuando estas tierras, de tribus jíbaras y záparas, fueron colonizadas. En estas tribus, se encuentra una dulce mujer: Cumandá, protagonista, y su amante Carlos.

Mera, describe la geografía ecuatoriana y las costumbres de los pueblos que en ella habitan y usa el lenguaje local y las palabras de la zona.

¡No habrá cambios en la educación!

■ Marco Gudiño Mejía



MIENTRAS SE CONTINÚE PENSANDO QUE LA “CALIDAD EDUCATIVA” SE ENCUENTRA EN LAS SÁBANAS, SE PERMANECERÁ ABRIENDO O CERRANDO PLANTELES; destruyendo o construyendo edificios escolares (unidades educativas del milenio); quitando o potenciando la alimentación (colación escolar); uniformando o liberando la indumentaria (regalando uniformes); autorizando o desautorizando la disciplina a los maestros y padres de familia (“Derechos de los estudiantes”)... Ni siquiera la “CALIDAD EDUCATIVA” se encuentra en el regalo de computadoras o potenciando la informática; o en el ejercicio pleno de la docencia...

Los “profesores”, por la “ignorancia” de las autoridades de turno, no han dejado de ser los obreros de la educación, por no decir los “esclavos de la instrucción” ¡Todo les dan pensando!, ¡Todo les dan “haciendo”!, ¡Todo les dan calculando! La Pedagogía y la Didáctica, en otrora propiedad de los “maestros”, hoy transformadas en meras decisiones del “organismo central”; por esta razón, cualquier “gana pan” ingresó a la docencia, sin importarles su profesionalidad; y peor aún, su calidad ética o moral. Las violaciones de los niños “llovieron”, y quedaron en la impunidad. Todo por las funestas decisiones tomadas por los politiqueros de siempre ¡Este “maltrato a la docencia”, desfiguró la sustancia del arte de educar!

Desgraciadamente la “CALIDAD EDUCATIVA” no se encuentra ni siquiera en los verdaderos pedagogos; y peor, en los “Potenciales Maestros”... si-

no en los “Psicólogos”; los mismos que se volvieron a la fuerza “PSICOPEDAGÓGOS”; como es el caso de “Lev Vygotsky”, Alexander Luria, Leontiev... (Rusia); “Jean Piaget” (Suiza), “Alberto Merani” (Argentina...); David Ausubel... (EEUU); o nuestro contemporáneo Miguel de Zubiría Samper (Colombia)... que es el mejor milagro que tenemos cerca, y completamente saludable.

La “CALIDAD EDUCATIVA” para empezar, se encontraría en la “CALIDAD DE LAS ENSEÑANZAS”, según Miguel de Zubiría Samper. Si en los estudiantes solo lográramos potenciar la lectura (Teoría de los “seis niveles de lectura”); tendríamos una “Educación de calidad” para unos 300 años, y quien sabe más; y peor, si en los nuevos estudiantes fomentáramos; al “SISTEMA AFECTIVO”: que sean autoestimados, sociables, responsables, decentes, honrados, apasionados... bastaría y sobraría... alejados de tanta materia... confusa e incongruente con las exigencias de la “nueva sociedad”... que se ha vuelto tan competitivas en esta inmensa cantidad de información científica...

JAMÁS SE DEBE PONER EL DESTINO DE LA EDUCACIÓN DE LOS “NIÑOS” EN MANOS DE FÚTILES; Y PEOR, DE COAUTORES DEL “ADOCTRINAMIENTO SOCIALISTA” ¡Eso es un crimen! Solo cuando se entienda la poderosa incidencia de la educación en los escolares, se pensaría mil veces en responsabilizar la formación de las nuevas generaciones, en los mejores “Seres humanos” que tiene la patria ¡¡ECUADOR CONDENADO AL FRACASO EDUCATIVO, POR OTROS 100 AÑOS!!

Cuánto crecimos en pandemia

■ Elizabeth Mafla A.

En marzo de 2020 las alarmas del mundo suenan al unísono y corremos a guardarnos en casa, grandes colas en los supermercados: agua, víveres, papel higiénico, alcohol, vitamina C; lo que podíamos comprar y pensábamos serviría para los próximos quince días. Postergamos por este tiempo todo: reuniones, fiestas, encuentros, paseos; luego con asombro salimos a los balcones imitando a los países europeos para alentar a nuestro personal de primera línea con aplausos, buscamos la manera de pasar el tiempo de encierro sin aburrirnos: lavamos las cortinas, brillamos los pisos, arreglamos los cajones de ropa, de utensilios, de juguetes, etc., quisimos aprovechar los días de vacaciones forzadas combinadas con la angustia de no ver a la familia, de no poder ir de compras, del ataque de noticias, de saber que los amigos o conocidos iban muriendo y del teletrabajo a la vez, actividad que a muchos nos cogió de nuevo.

Sin darnos cuenta, los días fueron pasando; el tinte en el cabello urge, las pijamas y calcetines se van desgastando, la agenda se llena de nuevos contactos: Juanito de las frutas, Veci de abastos, Señor de encomiendas, Chico pizzas, se vuelve recurrente las transferencias, los grupos de oración, los chats de familia, el zoom de trabajo...

El cementerio se ve ahora lleno de flores frescas, no era así, parece que no había muchas tumbas o que la gente ahora se volvió más afectiva y visita a sus difuntos, lo que sucede es que ahora cada día llegan nuevos huéspedes y no en una sino más ocasiones he visto a alguien en horas de la noche aferrado al enrejado gritando el nombre o llamando a su ser querido porque se fue sin alcanzar a decir adiós, sin lograr entender que a pesar de cumplir las recomendaciones de cuidado, son un número más de la estadística de esta cruel guerra...

El encierro permitió que las madres se conviertan en docentes de sus retoños y las docentes vuelvan a ser madres de sus propios hijos; que la paciencia se fortalezca y se entienda que la distancia es con el peligro, con los lobos vestidos de oveja y los abrazos con la familia que nunca falla; que la confianza es en Dios; que la tecnología es una herramienta que la lectura es un saber; que el arte es el bálsamo para el alma.

Vamos encontrando que la vulnerabilidad es algo común: somos vulnerables, nos puede llegar una enfermedad, nos irrita fácilmente cualquier cosa, la ausencia lastima, la presencia incomoda, sacamos nuestro lado más sensible pero también al más insensible, y de todo lo malo que vamos encontrando lo bueno es que podemos vernos, que tenemos la capacidad de reflexionar y el tiempo para enmendar, para fortalecer los lazos o definir las relaciones, no somos los mismos, algo en nuestro interior cambio, y será para bien, debemos ser optimistas.

Quedan muchos miedos todavía, me pregunto: ¿Volverán a sonar las sirenas para que podamos lanzar al cielo las mascarillas como los birretes del graduado anunciando que aprendimos a clasificar la basura, a usar lo indispensable, a vivir el presente a amar de verdad?; ¿saldremos a las calles y podremos reconocer los rostros a simple vista?; Si es así quiero volver a usar el vestido de colores que intenta ganarle la batalla a las polillas, el labial que se está pasando de moda, dejar el frasco de alcohol para desinfectar las ampollas que me saldrán de tanto caminar por las calles sintiendo los adoquines y las rollizas piedras que un día molestaron y ahora se vuelven una nostalgia. Hemos crecido, pues ya no en estatura, un poco a lo ancho, entendemos que el objetivo de la vida es la felicidad, la salud y el amor.

Visita recogida en la memoria

■ Jaime Núñez Garcés

Porque entre el encuentro memorable que voy a referirles y el posterior nacimiento de mi segundo hijo mediaron unas horas, puedo fijar la fecha con exactitud: martes 27 de abril de 1982. Por esos días, el venerado Señor de las Angustias y su feligresía incondicional en pleno, andaban de festejo. Novena, beatas, cofrades, estruendosas camaretas (que hasta nuestros días provocan un susto descomunal en horas de la madrugada) y castillos, alcanzaron religiosamente su protagonismo anual.

El sobrio almuerzo estrictamente condicionado a la dieta inflexible, dio paso al insustituible quehacer cotidiano de entregarse de alguna manera a la creación musical. Sobre la pequeña mesa, las vastas hojas de papel ministro en blanco, regla, pluma y tintero, permanecían a la espera del trazo meticuloso concebido con manos seguras. Una tras otra aparecieron las líneas rectilíneas para pautar pentagramas promisorios cuando en la tercera hora de aquella tarde el timbre inoportuno interrumpió la tarea. Con andar pausado el cuerpo octogenario avanzó hasta la puerta de calle que una vez abierta permitió observar al inesperado visitante quien vestía terno y corbata, de estatura mediana, sobre su cabeza entrecana, un sombrero hacía juego con su edad de apariencia avanzada, sus anteojos de cerco azabache otorgaban cierta benignidad a su expresión, elementos que reunidos determinaban una apariencia elegante.

–“Disculpe... ¿el señor Alejandro Plazas?”

–“A sus órdenes” –contestó– Don Alejandro entre sonreído y extrañado.

–“Es un verdadero placer conocerle, mi nombre es Evaristo García”.

El saludo se tornó efusivo a través del estrechón de manos, habían transcurrido cinco décadas desde que naciera “Las tres marías” para que el anhelo de quien versificó este pasillo (conocerle al autor de la música) tenga eficaz cumplimiento. “preguntando se llega a Roma” reza el adagio popular de manera que ubicar en la calle Sucre 1009 (Otavalo) el domicilio del compositor fue tarea nada difícil.

La sala acogió de buena gana al anfitrión y a su visita. El diálogo surgió espontáneo para tornarse ameno y coloquial, se platicó entre otros temas sobre las diferentes circunstancias en que fue creada la canción, el homenaje paterno a las tres hijas marías del lado musical, y la predilección única por una bella e inusual melodía del lado literario. Un ir y venir inacabables de anécdotas evocadoras o situaciones relatadas alternadamente por los contertulios, descontaron minuto a minuto el par de horas que duró la entretenida conversación, el tema de la música nacional en sus diferentes aspectos, canciones, autores y compositores, fue abordado con complacencia. El deseo compartido de conservar un recuerdo de esta insospechada entrevista, hizo que sus protagonistas encauzaran cuesta arri-

ba su lento caminar hasta el estudio fotográfico del señor Jaime Proaño, el flash retrató esos semblantes en una placa fotográfica, entregada desde entonces a la posteridad.

Aquella tarde ya había alcanzado madurez. El retorno a casa de Don Evaristo, obligó a que cruzaran animosos el parque Bolívar dirigiéndose hacia la plaza Copacabana donde el profesor García abordaría el bus de transporte para trasladarse a la capital, su lugar de residencia.

Al pasar por determinada casa el “maestro Alejandro” sugirió “entremos un ratito, aquí vive un hijo”. La presentación respectiva y el saludo cordial antecedieron a la propuesta de pasar un momento, formulada por Alejandro Plazas Córdova. Ya en el interior, las ocurrencias del “cuarto hijo primer varón” provocaron más de una sonrisa, entretenida escala del periplo amenizada con apetitosos sánduches y un par de cervezas.

El abrazo sincero y entrañable conjugado junto a la boletería de Transportes Los Lagos, tuvo carácter de un adiós definitivo entre estas dos figuras de la composición.

“Las tres marías” cumple este año sus bodas de oro. Con este titular, Terry Willams, cronista del Diario El Comercio se refería dos meses y días después a la personalidad y trayectoria de Alejandro Plazas y Evaristo García. En edición del sábado 3 de julio de 1982, sección B, página 11 –Cultura y Hogar– señalaba en una parte de su nota periodística: “Cinco décadas han pasado desde entonces y se cumplirán exactamente en el mes de septiembre, cuando se recuerde la fecha en la que el maestro Alejandro Plazas compuso en Otavalo, su tierra natal, su homenaje filial a sus hijas María Fabiola, María Esperanza y María Leonila. Las cuerdas de la guitarra dejaron escapar en breve lapso, la inspiración musical que más tarde adoptaría la letra creada por el profesor Evaristo García oriundo del cantón Chimbo. Era el abrazo fraterno de dos figuras que unieron sus ideales en un pasillo que ha sido grabado en múltiples versiones, incluyendo la original de Benítez Valencia y la bien lograda realización instrumental de los Violines de Lima. Por supuesto, Otavalo obtuvo la primacía al promover una primera versión en guitarras, lo que no sería de otra manera, siendo la música original de uno de sus más meritorios conciudadanos”. Y claro, ya que no podía ser de otra manera, la fotografía captada en el Foto Estudio Proaño ilustró el reportaje.

“Un señor muy educado, de buena presencia, una persona correcta y muy amable”, así se expresó Don Alejandro refiriéndose a Evaristo García, en la mañana del día siguiente. Gracias a ese testimonio, tan verídico como anecdótico, diferente a otros que por ahí aparecen, viciados de falsedad y desconocimiento, la visita aquella... quedó atrapada en mi memoria.

Ámate a ti mismo

■ Ramiro Ruiz R.

Una de las ventajas de la pandemia universal y del torrente de corrupción ha sido la fuerza para pensar. Tengo la sensación que mi país no existe más. El de hoy no es el mismo. No le encuentro al anterior. A pesar de esta pérdida, recuerdo a algunos filósofos y líderes mundiales que han coincidido en muchas nociones. Desde el famoso trío griego, Sócrates, Platón y Aristóteles, después Jesús y en la era moderna, Voltaire, Federcio Nietche, Manuel Kant, y otros muchos. Una de ellas, la base importante de la ética, el principio de reciprocidad: Trata al prójimo como a ti mismo, y a la próxima generación, como lo hicieron tus antepasados. Ellos vivieron en la Tierra antes de nosotros, ahora estamos otros, y vendrán nuevos después. Es tan simple.

La máxima expresión y la más sencilla de la esencia humana: Amate a ti mismo, ama a tu prójimo como a ti mismo. Significa primero pensarse, descubrir las limitaciones y libertades, ubicar debilidades y fortalezas. Luego identificar las dos o tres virtudes y los mil y un defectos. Disponer de coraje y humildad y aceptarse como es. Trabajar con entusiasmo y mejorar como persona. Arrancar la basura mental, los prejuicios, envidias, complejos, rencores y hasta odios. Amar y vivir en libertad sin atropellar la libertad del vecino. El amor a uno se amplía y enriquece con el amor al prójimo.

El trabajo más importante de los pensadores y filósofos ha sido la ética. Sin la ética perdemos la predisposición inmediata de protegernos como personas individuales y sociales. No podemos defendernos de la avaricia de una pandilla que destruyen al Ecuador y a otros países del mundo. La avaricia es poderosa. Tanto que las mafias han institucionalizado la corrupción. No han desaparecido los capos y testaferros que viven incrustados en los gobiernos como ministros, secretarios de Estado, asambleístas.

Los gobiernos débiles han caído en la manipulación de las mafias, y han olvidado de quienes vivimos en la misma sociedad, en el mismo hogar pequeño que es la patria, y en el hogar grande, el planeta. No hemos podido proteger a nuestros hijos del daño que están haciendo los corruptos y corrompidos que nos dejaron pérdidas y muerte. Somos responsables de nosotros, de los niños y jóvenes.

Hoy más que antes, la ética tiene un inmenso valor en la vida social. No debemos ceder a las condiciones de los avaros y codiciosos porque ellos han hecho miserable al país actual. No hay trabajo para las jóvenes, los ecuatorianos no tenemos educación de calidad y de salud, mayor pobreza, contadas oportunidades de estudios superiores, menos belleza humana, insignificante disfrute de las expresiones culturales y artísticas. Está archivado el hábito de lectura. Perdimos la capacidad de maravillarnos de la vida, del paisaje natural y humano. Más bien, aumentó el sufrimiento, el miedo y la inseguridad.

Necesitamos un exigente estilo de vida moral para todo el país que nos ayude a una convivencia pacífica. Sin un conjunto de normas y un Estado de Derecho es imposible terminar con los crímenes, la violencia, el cobro de cuentas, la pobreza, la injusticia, la impunidad, las leyes disparatadas. De lo contrario, aprobaremos la ruina de la sociedad, nuestro único hogar que nos pertenece y les corresponde a los niños que han nacido y a quienes lleguen detrás.

Perugachy

■ Marco Antonio Rodríguez



“¿Dónde situar, hoy, un discurso plástico barroco sino en el espacio dialectal, a la vez lateral y abierto de América?” Se inquiera y absuelve Severo Sarduy en su ensayo sobre el barroco. Así es, borde y denegación, desplazamiento y ruina de la superficie renaciente española, éxodo, trasplante y fin de un lenguaje, de un saber. Tenía que ser en nuestra América donde reverdeciera el barroco.

Jorge Perugachy (Otavalo, 1954) se ha erigido en Ecuador como el representante del barroco, pero también de lo que nombro ‘andinismo’. Perugachy es un ser solitario y sensitivo, controvertido y fogoso, obsesivo en su oficio. En el espíritu de este artista pintor trepidan desamparos y carencias de su infancia y adolescencia, pero, desde las ultimidades de su ser, surten en abundancia amor, ternura, fe: ¿su creación plástica no es tramada por estos elementos?

La obra de Perugachy es auténtica porque está habitada por nuestras raigalidades. Vivencia inviolable. Verdad y fascinación. Arte fi-

gurativo, exonerado de postizajes y cartelismos. Pasión y testimonio. Horizonte. Portillo de luz para nuestro destino histórico inmediato. Rigurosamente plástico, Perugachy se rehúnde en la entraña popular y extrae de él sus esencias sagradas. Mírense sus series Mujeres andinas, Vírgenes del sol o Ausencia: barroquismo andino.

Hay un punto de inflexión en la obra de Perugachy. Como para exorcizarse de Mujeres de la noche –el título explicita su contenido– inaugura Mujeres andinas. “Lo bello es todo lo inteligible sin reflexión”, pensaba André Maurois. Intensamente bellas, las Mujeres andinas de este artista destellan magia, luminosidad, soledumbre. Orfandad y vacío. La luz que inaugura Perugachy en su obra es única. Ruralismo (ambientes y personajes) que jamás decae en el folclore o el pastiche. Mujeres madres del viento.

Epifanía (aparición del pasado y conjunción con el presente),



himno o glorificación de la mujer andina, esta serie de Perugachy fue el anuncio de otras series soberbias. Mujeres andinas: criaturas desgajadas de su paraíso perdido. Vuelos imaginativos que coadunan la imaginería colonial con reminiscencias bíblicas y otras propias de sus orígenes indígenas. Apología de un tiempo inmemorial; amalgama de sapiencia y paciencia (el genio es una larga paciencia, decía Buffon).



Ausencia: los colores balbucean despedidas, el fuego que congregaba y unía se sofoca y desvanece. Los pobladores de Otavalo fueron los primeros en migrar de nuestros lares. Vuelo y aventura. Nos vamos para no volver o para jamás volver nosotros mismos.

Y sus Vírgenes del sol. Glorificación de aquellas caballeras que desbrozaron el camino del Inca envolviéndolo en un manto alado. Vírgenes tutelares. Suntuosidad y gracia. Ceremoniales secretos traspasados de luz. Un pasado redivivo en un prontuario de rostros tocados por la galanura de un arte señero. Luz que encandila y seduce. Perugachy: el artista que ha llevado su barroquismo andino por el mundo.

“Asalto sin armas” para matriculación vehicular

■ Alberto Proaño Aguinaga

Anticipándome al mes de matriculación, vi en la Red que la Agencia de Tránsito había avaluado mi motocicleta en 450 dólares y que por concepto de matriculación o revisión anual, yo debía pagar un poco más de 96 dólares. Es decir, me cobran casi el 40 por ciento del valor del avalúo para cada año simplemente para poder circular.

Fui al Banco para “depositarle” a la Agencia de Tránsito 64.01 dólares por: “Tasa SPPAT”, “Impuesto a la propiedad” y por “Tasas ANT” y había dos largas filas que iban hasta la calle, e incluso, una doblaba la esquina. Por fin llego a la ventanilla y me piden que adicione 57 cvs. por “hacerme el favor” de recibir el pago y también por “hacerle el favor” a la ANT al recaudarle ese dinero.

Regreso a casa con el comprobante y pretendiendo obtener el turno para la revisión anual, el sistema me dice que debo pagar, ahora sólo en el Banco del Pacífico, 28.31 dólares, por: “RTV para motos.. “Adhesivo de Revisión Vehicular”, “Recaudación de Terceros” y el “IVA”. ¿Qué tal?

Imprimo la “solicitud de pago” y voy al Pacífico en uno de los viernes de marzo y me topo con otra fila que viraba la esquina. Como el día estuvo nublado y con la distancia “reglada” esperé hasta llegar a la ventanilla, y la chica me dice que la tal solicitud había caducado, que vuelva con otra “actualizada”, pero haciéndome el favor del mundo, señaló: “que ya no haga cola” y me presente directamente donde ella. Voy a casa con coraje, llueve a cántaros y, resuelvo ir el lunes siguiente con el dinero e impreso de nuevo el puerco papel.

El guardia muy solícito escucha lo anterior y me permite el acceso a ventanilla, la chica se molesta enormemente, pues me dice que debí regresar el mismo viernes para no volver a hacer fila y que como ahora era otro día, debía “ponerme a la cola”. Creo que la mire con mucha ira y sin decirle una palabra solté el dinero, y medio a regañadientes, me cobró

adicionalmente 57 cvs, “por hacerme y hacerle el favor” ahora, a la Empresa Pública de Movilidad, al recibirme aquellos \$28 con 31.

Mientras la molesta señorita, preparaba el vuelto y la impresión del comprobante, se me ocurre preguntar si eso era todo, y me dice que también debía pagar 2.00 dólares más, por el “Certificado SISMERT”, –que donde que no lo hacía en ese momento, en otra fecha me hubiera tocado hacer fila hasta la calle–. Le pago, y me cobra adicionalmente, otros 57 cvs por “el mismo favor” que el Pacífico nos hace tanto, en este caso, al Municipio y a mí al recibir ese dinero.

Me siento “asaltado” definitivamente. Tengo que pagar por todo lo impensable –y eso que ahora no nos obligaron a comprar aquellos feos chalecos del negociado aquel– ¿se acuerdan? Y, en esta especie de “atracó”, no ha sido necesario que me apunten, pues si no pago, simplemente el agente Tulcán o cualquier otro, por no tener el tal “Revisado”, nos multarán sin oír razones. Cabe entonces preguntarse, ¿por qué ese afán de complicar al cliente o usuario haciéndole difíciles los trámites, obligándole a ir hasta tres o más veces a los bancos, con el consabido pago de 57 cvs por cada una de las tres transacciones y que nadie le libra de hacerlo?

Debería efectuarse un solo pago, y los costos de la recepción del dinero no tienen por qué cargarse al bolsillo del usuario, sino que deben ser absorbidos por las entidades que los exigen. Nos complican la vida y dificultan inclusive la recaudación de los dineros que necesitadas las instituciones, los exigen para financiar sus presupuestos. Definitivamente, nos roban la paz en esos trámites y, ni se diga, lo poco o mucho que tengamos en los bolsillos para solo poder circular por los caminos, ahora bacheados y afectados por las lluvias que no cesan, como tampoco cesan los cobros de tasas, impuestos, contribuciones y demás.

Pero humanos somos...

■ José Albuja Chaves



Enredados en el pegamento viscoso de las llamadas redes sociales, muy pronto todos hemos “caído” en semejantes telarañas y, a guisa de modernidad, en un mundillo virtual que acorta todas las distancias. Algunos a tropezones ya manejamos nuestro monitor y, no se diga, el móvil, que más caro y relleno de aplicaciones, más status nos confiere a ojos de medio mundo, así como en nuestras relaciones familiares y sociales.

Cabe, entonces, rubricar reflexiones de estos nuevos tiempos indicando, nuevamente, que estos artefactos con sus artilugios nos conecta con quienes deseamos, pero también con los indeseables, atrevidos y audaces, como procaces muchísimas veces. Nos abren los ojos de la maldad de los demás y todos nos volvemos impolutos y santificados, pues como por arte de magia nos ubicamos entre los beatos y dejamos el casillero del infierno a los otros. Especial clasificación! Por esta clarividente tecnología el mundo se divide no solamente en pobres y ricos, sino en buenos y malos, en vivos y vivísimos, en torpes y hábiles. Y, lo peor, en padres despistados e hijos actualizados; en abuelos irreverentes como fósiles, y nietos vertiginosos rumbo a las distopías humanas.

Ahora, en estos tiempos de modernidad, la gran mesa familiar solamente requiere de una silla o dos como máximo: la una muy personal y la otra por un acaso, pues las ocupaciones de los demás no les permiten compartir aquella tradicional costumbre de arcaísmo en que deviene el diálogo, la compañía de los “viejos” y de los de cuarta edad, si es que la hay propiamente dicha.

El tatuaje esconde las sicopatías de los jovencitos de ambos sexos y tendencias, –que parece hay de muchas vías– cuyo ropaje a veces nos recuerda el mundo del hombre cavernario recién despojándose de su taparrabos, mucho antes de que invente o descubra la peinilla o la hoja de afeitar. O algo así como el jabón, cuyo predecesor parece que fuera el sebo de dinosaurio.

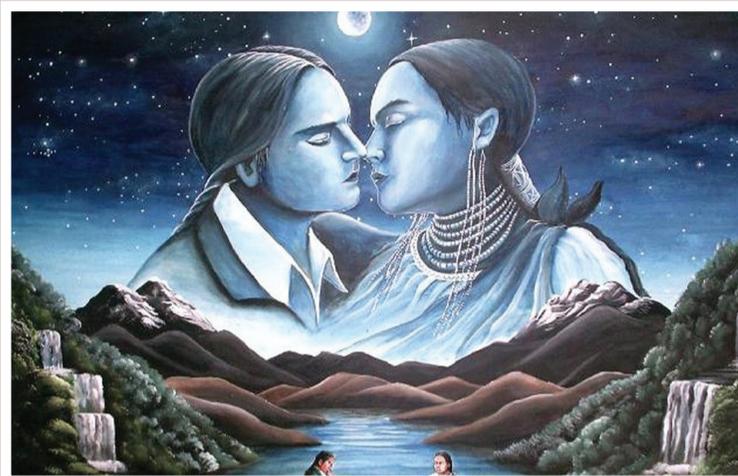
Así pues, dentro de tanto enjambre tecnológico, como encontrar la aguja en el pajar, alcanzo a leer algo que hube de transmitir en algún medio de comunicación un tiempo indefinido atrás de este presente, y a compartir con quien lo recepte de buena gana:

“La felicidad es como una cuenta de banco: tú retiras de ella, lo que has depositado. Así que mi consejo sería, que deposites una gran cantidad de felicidad, en la cuenta de tu memoria. Recuerda estas cinco simples reglas para ser feliz: 1.- Libera tu corazón del odio. 2.- Libera tu mente de preocupaciones. 3.- Vive sencillamente. 4.- Da más. 5.- Espera menos”.

“La familia y los amigos, son como el aire, algunas veces no les ves, pero sabes que siempre están ahí. Envía esperanza y solidaridad. Envía amor”.

Muchas gracias en lo que a mí me toque!

“El camino de la vida” (Inty Gualapuro)



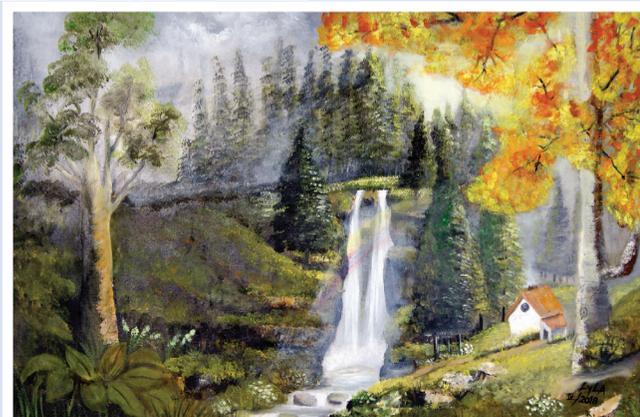
“Pasado y presente” (Washington Andrade)



“Expoarte Escultura” (Abdón Vásquez)



“Libertad, naturaleza y color” (Lucía Mejía Moreno)



Centenario de “Letras de Imbabura”



EDICIÓN
100

Creado para compartir la fecunda obra del Núcleo, en diciembre de 1996, por el Prof. Marcelo Valdospinos Rubio. Su primer Director fue el Dr. Jaime Orquera Galeano.

Convocatoria a Elecciones



CCE
BENJAMÍN
CARRIÓN

CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA
“BENJAMÍN CARRIÓN”
SEDE NACIONAL

CONVOCATORIA A ELECCIONES GENERALES

De conformidad con el artículo 4 del Reglamento de Elecciones y de la Resolución de la Junta Plenaria que aprueba el Calendario Electoral, **SE CONVOCA A ELECCIONES** de dignidades de la Casa de la Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrión”, para el período 2021-2025, de:

1. Presidente de la Sede Nacional a realizarse el día lunes 30 de agosto de 2021, en la ciudad de Quito; y,
2. Directorios de los 24 Núcleos Provinciales. En Imbabura a efectuarse el día viernes 20 de agosto de 2021, desde las 08:00 hasta las 17:00, en el Complejo Cultural Pílanquí.

Quito, mayo 31 de 2021



firmado electrónicamente por
NESTOR CAMILO
RESTREPO GUZMÁN

Camilo Restrepo Guzmán
PRESIDENTE DE LA SEDE NACIONAL
CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA
“BENJAMÍN CARRIÓN”

Convenios de Cooperación interinstitucional



El Núcleo a través de su Director, MSc. Luis Fernando Revelo suscribió un convenio de cooperación interinstitucional con el Centro Cultural “Antonio Ante”.



El Prorector de la PUCE-SI, Dr. Jesús Muñoz Díez y el MSc. Luis Fernando Revelo firmando el convenio de cooperación entre las dos entidades.